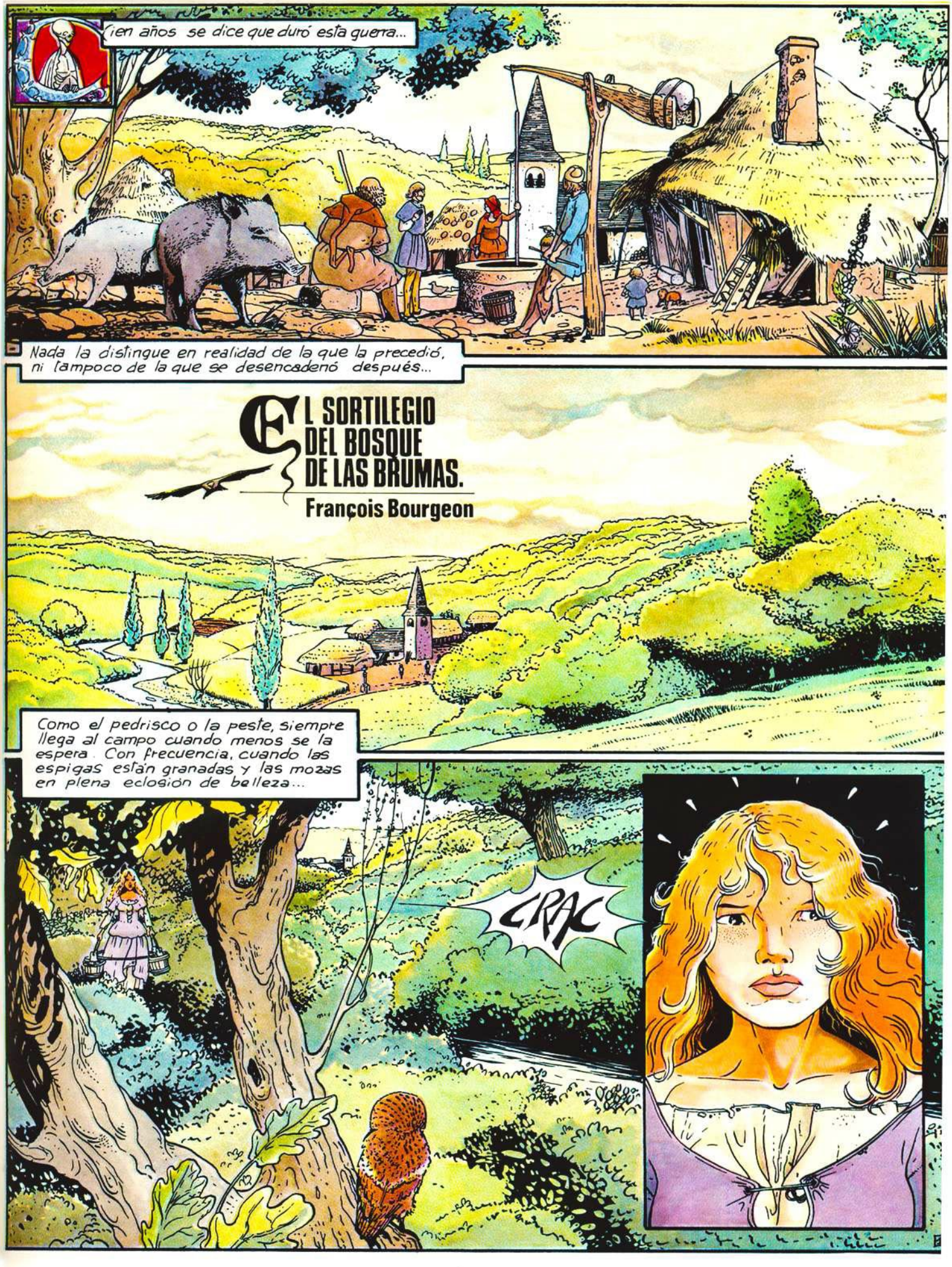
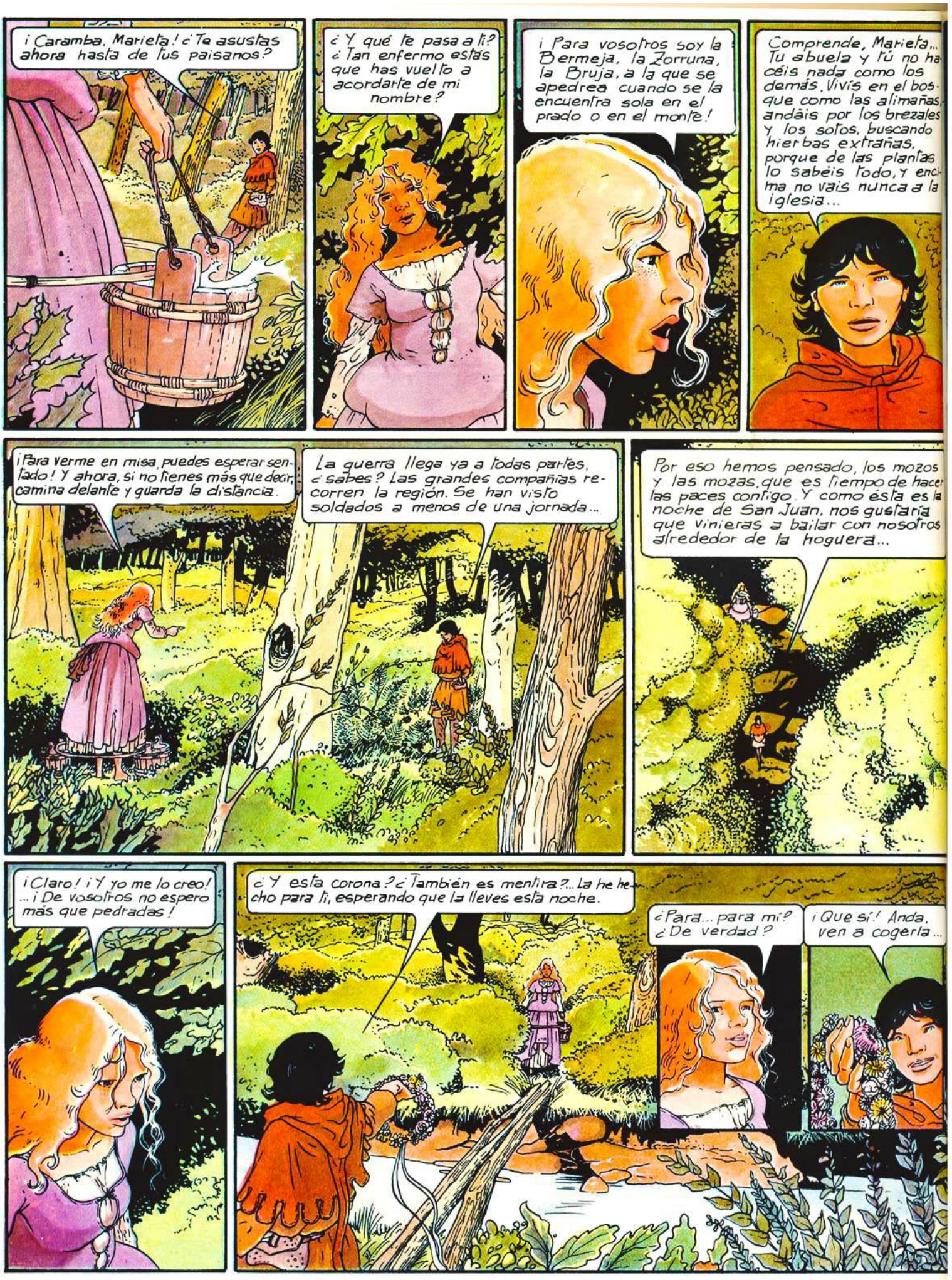
EL SORTILEGIO DEL BOSQUE DE LAS BRUMAS

(di Françoise Bourgeon)

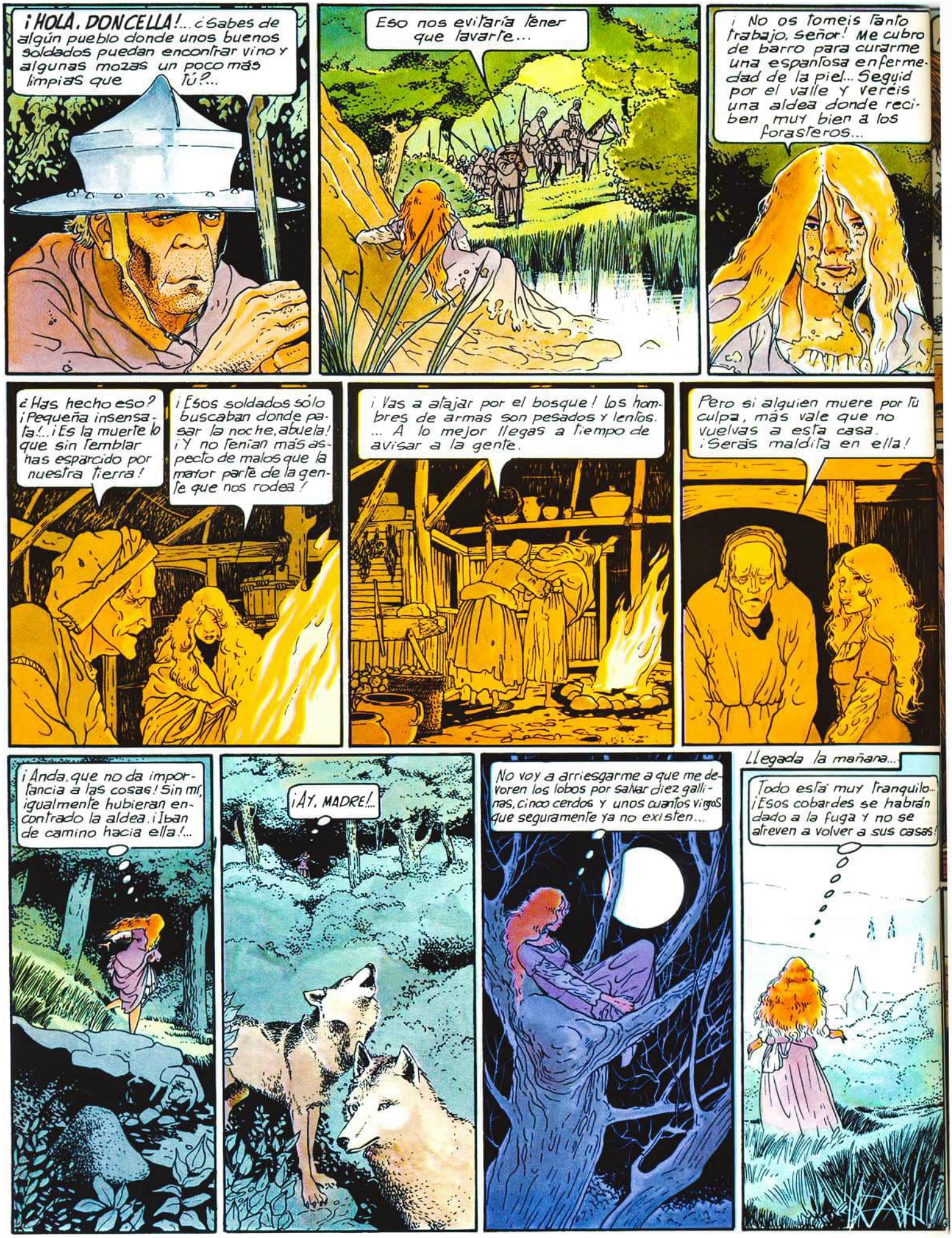
serie "los compañeros del crepúsculo"

Norma Editorial
Cimoc nn. 47 .. 51 / 1985
Todo Color


Cien años se dice que duró esta guerra...
Nada la distingue en realidad de la que la precedió, ni tampoco de la que se desencadenó después...
EL SORTILEGIO DEL BOSQUE DE LAS BRUMAS.
François Bourgeon
Como el pedrisco o la peste, siempre llega al campo cuando menos se la espera. Con frecuencia, cuando las espigas están granadas y las mozas en plena eclosión de belleza...
CRAC

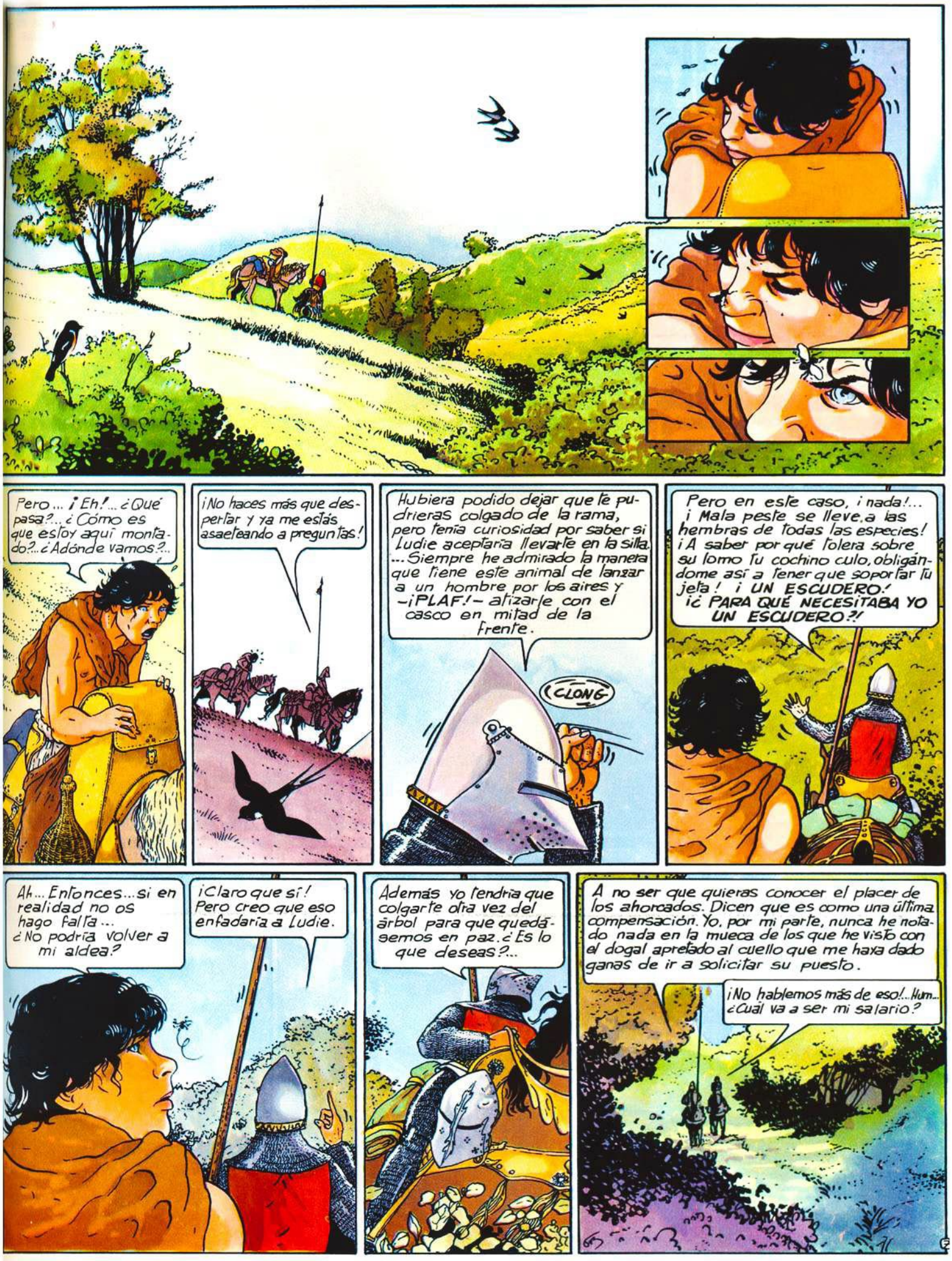

¡Caramba, Marieta! ¿Te asustas ahora hasta de tus paisanos?
¿Y qué te pasa a ti? ¿Tan enfermo estás que has vuelto a acordarte de mi nombre?
¡Para vosotros soy la Bermeja, la Zorruna, la Bruja, a la que se apedrea cuando se la encuentra sola en el prado o en el monte!
Comprende, Marieta... Tu abuela y tú no hacéis nada como los demás. Vivís en el bosque como las alimañas, andáis por los brezales y los sotos, buscando hierbas extrañas, porque de las plantas lo sabéis todo, y encima no vais nunca a la iglesia...
¡Para verme en misa, puedes esperar sentado! Y ahora, si no tienes más que decir, camina delante y guarda la distancia.
La guerra llega ya a todas partes, ¿sabes? Las grandes compañías recorren la región. Se han visto soldados a menos de una jornada...
Por eso hemos pensado, los mozos y las mozas, que es tiempo de hacer las paces contigo. Y como ésta es la noche de San Juan, nos gustaría que vinieras a bailar con nosotros alrededor de la hoguera...
¡Claro! ¡Y yo me lo creo! ... ¡De vosotros no espero más que pedradas!
¿Y esta corona? ¿También es mentira?... La he hecho para ti, esperando que la lleves esta noche.
¿Para... para mí? ¿De verdad?
¡Que sí! Anda, ven a cogerla...

PLOOF
¡Vaya! ¡La zorruna se está lavando!
¡Qué va! ¡Lo que hace es ahogar los piojos!
¡En todo caso, nos va a dejar el río imposible!
¿Habeis visto?... Prefiere arrojarse al agua antes que aceptar mi corona. ¡¡¡Es increible lo que nos detesta!!!
¡Al fuego, la bruja!
¡A la hoguera!
¡Eso!
¡Duro con la Bermeja!
¡A ella! ¡A ella!
¡Así muráis!
¡Muráis todos!


¡HOLA, DONCELLA!... ¿Sabes de algún pueblo donde unos buenos soldados puedan encontrar vino y algunas mozas un poco más limpias que tú?...
Eso nos evitaría tener que lavarte...
¡No os tomeis tanto trabajo, señor! Me cubro de barro para curarme una espantosa enfermedad de la piel... Seguid por el valle y veréis una aldea donde reciben muy bien a los forasteros...
¿Has hecho eso? ¡Pequeña insensata!... ¡Es la muerte lo que sin temblar has esparcido por nuestra tierra!
¡Esos soldados sólo buscaban donde pasar la noche, abuela! ¡Y no tenían más aspecto de malos que la mayor parte de la gente que nos rodea!
¡Vas a atajar por el bosque! los hombres de armas son pesados y lentos. ... A lo mejor llegas a tiempo de avisar a la gente.
Pero si alguien muere por tu culpa, más vale que no vuelvas a esta casa. ¡Serás maldita en ella!
¡Anda, que no da importancia a las cosas! Sin mí, igualmente hubieran encontrado la aldea. ¡Iban de camino hacia ella!...
¡AY, MADRE!...
No voy a arriesgarme a que me devoren los lobos por salvar diez gallinas, cinco cerdos y unos cuantos vinos que seguramente ya no existen...
Llegada la mañana...
Todo está muy tranquilo... ¡Esos cobardes se habrán dado a la fuga y no se atreven a volver a sus casas!

¡Cuac! ¡Cuac!... ¡Tú, ven acá!... ¡Todo lo que queda es para Marieta!
¡El diablo me lleve si no encuentro un espejo en casa de la Benita! ¡Se pasa la vida acicalándose como una...! ¡OH!
MARIETA...
Ayúdame... rápido...

¿Vas a... cortar la cuerda?
¿Quién sabe...?
¡Quieta, Ludie!... ¿Quieres dejar en paz a ese joven? ¿No te basta con haber asustado a la muchacha?
Mi yegua es muy juguetona. ¡Pero tranquilízate, ya nos vamos!
¡POR MISERICORDIA, SEÑOR CABALLERO! No me abandonéis así...
¡Yo no trabajo nunca gratis! ¿Qué me ofreces a cambio de tu vida?
¡No poseo nada, pero puedo seros útil! Un caballero de vuestro rango no puede ir sin acompañamiento, y yo sé hacer de todo: cuidar los caballos, bruñir armas y armaduras, encender fuego, cocinar de maravilla...
¡Lo siento, no necesito escudero!
¡ESPERAD!... Esperad, puedo... ¡OH!
¡Qué manera tan desagradable de tratar de salirse con la suya!


Pero... ¡Eh!... ¿Qué pasa?... ¿Cómo es que estoy aquí montado?... ¿Adónde vamos?...
¡No haces más que despertar y ya me estás asaeteando a preguntas!
Hubiera podido dejar que te pudrieras colgado de la rama, pero tenía curiosidad por saber si Ludie aceptaría llevarte en la silla. ...Siempre he admirado la manera que tiene este animal de lanzar a un hombre por los aires y -¡PLAF!- aplastarle con el casco en mitad de la frente.
CLONG
Pero en este caso, ¡nada!... ¡Mala peste se lleve a las hembras de todas las especies! ¡A saber por qué tolera sobre su lomo tu cochino culo, obligándome así a tener que soportar tu jeta! ¡UN ESCUDERO! ¿¡PARA QUÉ NECESITABA YO UN ESCUDERO?!
Ah... Entonces... si en realidad no os hago falta... ¿No podría volver a mi aldea?
¡Claro que sí! Pero creo que eso enfadaría a Ludie.
Además yo tendría que colgarte otra vez del árbol para que quedáramos en paz. ¿Es lo que deseas?...
A no ser que quieras conocer el placer de los ahorcados. Dicen que es como una última compensación. Yo, por mi parte, nunca he notado nada en la mueca de los que he visto con el dogal apretado al cuello que me haya dado ganas de ir a solicitar su puesto.
¡No hablemos más de eso!... Hum... ¿Cuál va a ser mi salario?

Si quieres salario, más vale que te vayas buscando una rama. ¡Ya hemos avanzado demasiado para volver a colgarte del mismo roble!
¿Qué decís, mi señor? ¡Bromeaba!... Sólo aspiro al honor de serviros y no aceptaré más que el lecho y la comida.
Lecho no tendrás otro que el de los caballeros andantes y sólo comerás lo que sepas procurarnos. ¿Tienes habilidad para poner lazos?
¡Las horcas patibularias e tan muy bien abastecidas de los que los ponen!
¡Vive Dios! ¿Te asusta practicar el furtiveo?... Un escudero no puede ser cobarde: ¡Te tendré sólo de criado!
¿Y... ya no pondré lazos?...
¡Sí! Pero lo harás con menos elegancia.
También cuidarás del caballo y de la yegua del equipaje.
Ya sé que ella se llama Ludie, pe ¿cuál es el nombr de ese alazán?
Él es aún más picajoso que Ludie. Conténtate con llamarle "ALAZÁN".
Ahhh... Bien, yo me llamo Aniceto. No quisiera ser indiscreto, pero...
¡PERO LO ERES! Te diré simplemente que yo tenía un nombre...
...¡CUANDO TENÍA UN ROSTRO

(CONTINUARÁ...)

EL SORTILEGIO DEL BOSQUE DE LAS BRUMAS.

FRANÇOIS BOURGEON

Capítulo segundo

Todos los de la aldea se burlan de la joven **Marieta,** a la que tienen por bruja y atea. De entre los mozos, quien más escarnio hace de la doncella es **Aniceto.** Pero la guerra interviene, y el destino quiere que un extraño caballero libre a **Aniceto** de morir ahorcado. Para resarcirle, **Aniceto** se ve obligado a servirle de escudero...

¡ME DETESTABAN!... Cada justa, cada torneo, veía triunfar los colores de mi dama...

Si yo hubiese pertenecido a su mundo, el temor hubiera prevalecido sobre la envidia. Pero era sólo un plebeyo. Mi estrafalaria armadura y mi escudo abollado empañaban sus fiestas. Mis victorias eran como un insulto a su nobleza...

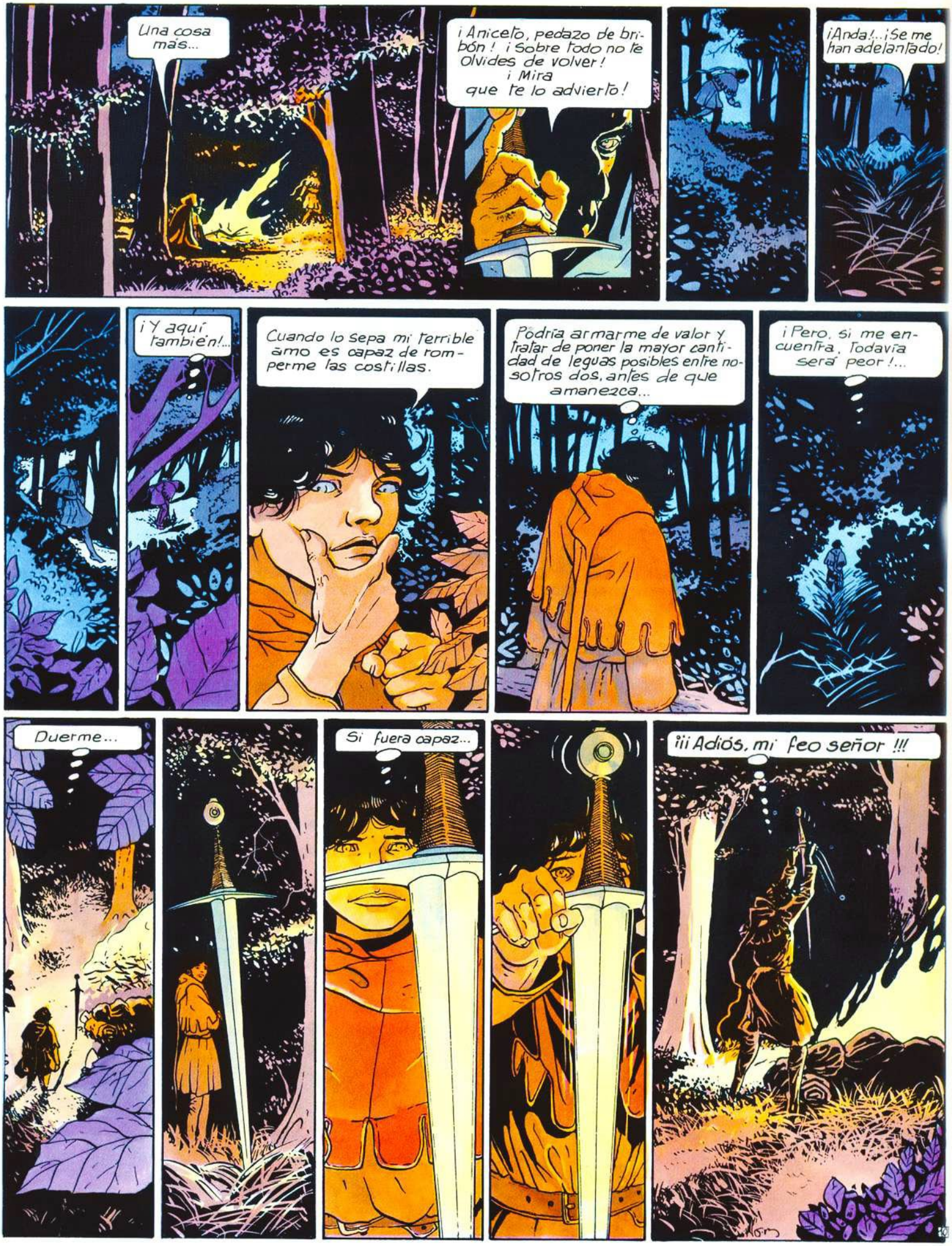
Yo iba solo, sin escudero ni criados. Así, el día en que fui derribado, quedándome enganchado el pie en el estribo, nadie acudió en mi socorro. Entre carcajadas dejé atrás la palestra y fui arrastrado por el campo en una carrera loca que iba a hacerme guardar cama más de un año, con los miembros deshechos y la cara destrozada por los mazajos.

¡Vino la guerra! Todos mis nobles señores eligieron partido; yo no. O mejor, elegí el de luchar contra ellos. Reuní alguna gente de armas y ofrecí mi tropa a quien tuviese la feliz idea de asediar uno de sus orgullosos castillos...

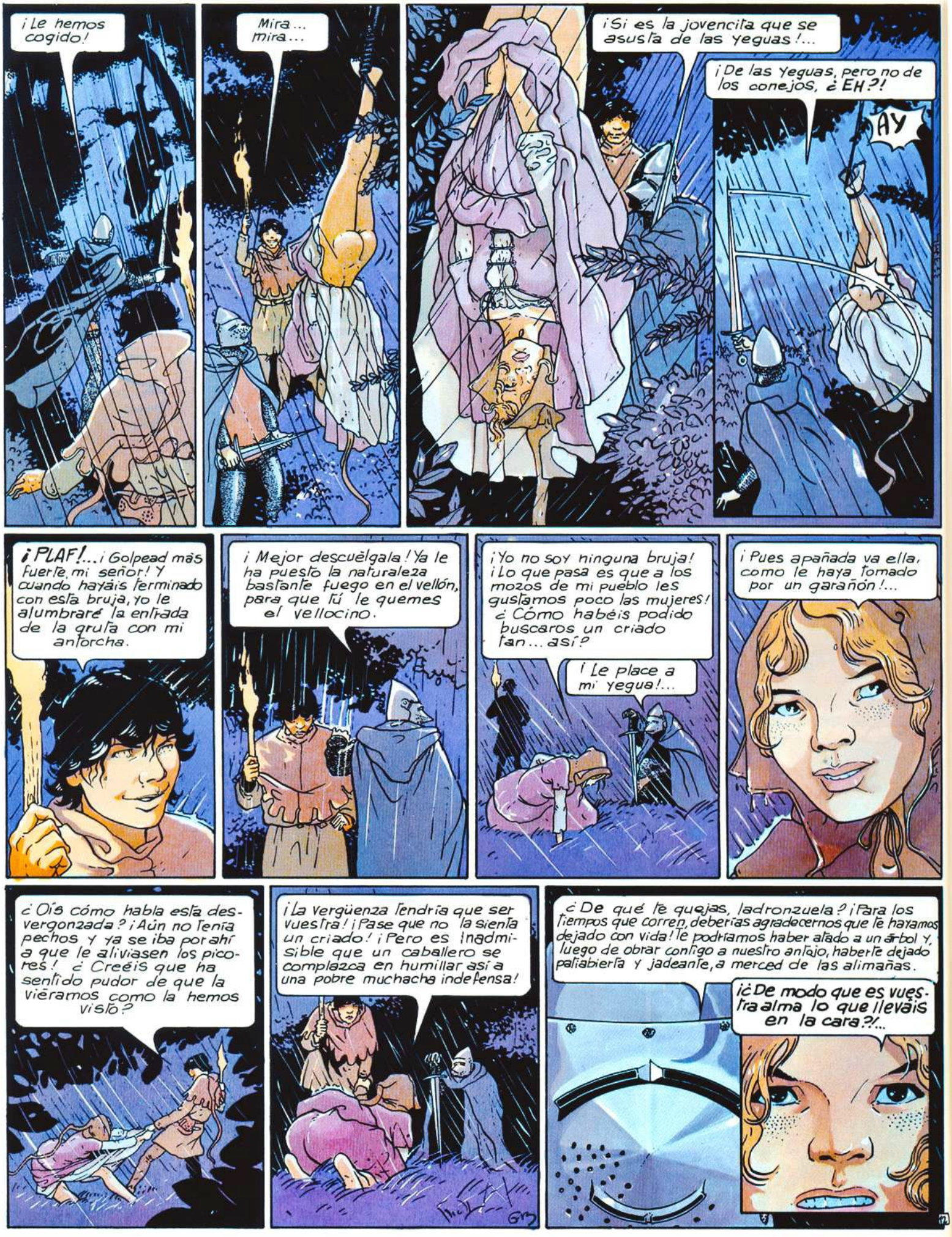
Ni una sola vez levanté el sitio sin haber tomado la plaza. Ni una sola vez di cuartel. Te dejo imaginar el trato que les reservábamos a ellos, a su maldita ralea y a sus mujeres. Pero puedo jurar esto: en el momento de entregar el alma, no hubo uno o una cuyo rostro tuviera que envidiar en fealdad al mío.

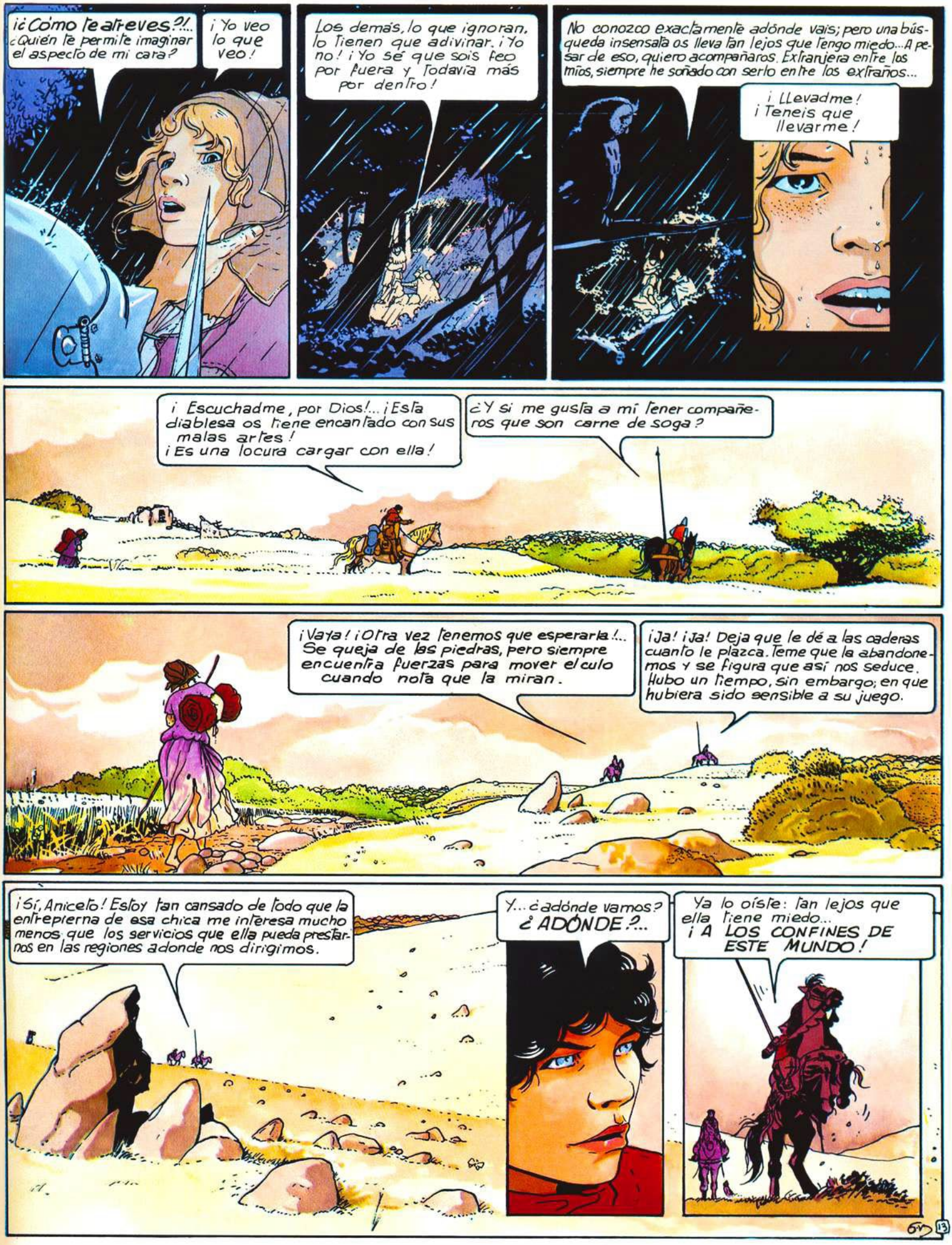
Me miras como si fuera el diablo. Sin embargo, no he hecho nada peor que los mercenarios que han pasado por tu pueblo. ¡Yo, al menos, escojo mis víctimas!

¡EH, TÚ! ¿Es que vas a pasarte la vida mirando a las musarañas?... Tienes que recoger los lazos y yo necesito descansar... ¡Partimos al amanecer!


Una cosa más...
¡Aniceto, pedazo de bribón! ¡Sobre todo no te olvides de volver! ¡Mira que te lo advierto!
¡Anda!... ¡Se me han adelantado!
¡Y aquí también!...
Cuando lo sepa mi terrible amo es capaz de romperme las costillas.
Podría armarme de valor y tratar de poner la mayor cantidad de leguas posibles entre nosotros dos, antes de que amanezca...
¡Pero, si me encuentra, todavía será peor!...
Duerme...
Si fuera capaz...
¡¡¡Adiós, mi feo señor!!!

¡Así sujeta, la espada no puede hacer nada, ni con el filo, ni con la punta!...
¿Y esos conejos?
Nos... nos los han robado.
¡¿Es que hay que enseñarte todo?! Mañana será el ladrón el que caiga en el lazo.
Aniceto...
¿Sí?...
¡Un detalle divertido!... Hay un ojo que ya no puedo cerrar más que a medias. Pon cuidado en ver cuál es antes de intentar matarme de nuevo...
Oh... Yo...
¡Anda, duerme!... ¡Duerme!
Al otro día...
Brrr... El lugar es siniestro
Sin duda; pero aquí estaremos a cubierto del aguacero.
¡Ya está! Como ese pícaro nos haya seguido, tropezará por fuerza en esta rama. Sólo nos queda esperar, velando junto a un buen fuego, a que la noche le dé valor.
... Puede que nos haya visto poner la trampa y por eso no se arriesga a...
CRAC
AAhhhhhh...


¡Le hemos cogido!
Mira... mira...
¡Si es la jovencita que se asusta de las yeguas!...
¡De las yeguas, pero no de los conejos, ¿EH?!
AY
¡PLAF!... ¡Golpead más fuerte, mi señor! Y cuando hayáis terminado con esta bruja, yo le alumbraré la entrada de la gruta con mi antorcha.
¡Mejor desciélgala! Ya le ha puesto la naturaleza bastante fuego en el vellón, para que tú le quemes el vellocino.
¡Yo no soy ninguna bruja! ¡Lo que pasa es que a los mozos de mi pueblo les gustamos poco las mujeres! ¿Cómo habéis podido buscaros un criado tan... así?
¡Le place a mi yegua!...
¡Pues apañada va ella, como le haya tomado por un garañón!...
¿Oís cómo habla esta desvergonzada? ¡Aún no tenía pechos y ya se iba por ahí a que le aliviasen los picores! ¿Creéis que ha sentido pudor de que la viéramos como la hemos visto?
¡La vergüenza tendría que ser vuestra! ¡Pase que no la sienta un criado! ¡Pero es inadmisible que un caballero se complazca en humillar así a una pobre muchacha indefensa!
¿De qué te quejas, ladronzuela? ¡Para los tiempos que corren, deberías agradecernos que te hayamos dejado con vida! Te podríamos haber ahorcado a un árbol y, luego de obrar contigo a nuestro antojo, haberte dejado palpitante y jadeante, a merced de las alimañas.
¡¿De modo que es vuestra alma lo que llevais en la cara?!...


¡¿Cómo te atreves?!... ¿Quién te permite imaginar el aspecto de mi cara?
¡Yo veo lo que veo!
Los demás, lo que ignoran, lo tienen que adivinar. ¡Yo no! ¡Yo sé que sois feo por fuera y todavía más por dentro!
No conozco exactamente adónde vais; pero una búsqueda insensata os lleva tan lejos que tengo miedo... A pesar de eso, quiero acompañaros. Extranjera entre los míos, siempre he soñado con serlo entre los extraños...
¡Llevadme! ¡Teneis que llevarme!
¡Escuchadme, por Dios!... ¡Esta diablesa os tiene encantado con sus malas artes! ¡Es una locura cargar con ella!
¿Y si me gusta a mí tener compañeros que son carne de soga?
¡Vaya! ¡Otra vez tenemos que esperarla!... Se queja de las piedras, pero siempre encuentra fuerzas para mover el culo cuando nota que la miran.
¡Ja! ¡Ja! Deja que le dé a las caderas cuanto le plazca. Teme que la abandonemos y se figura que así nos seduce. Hubo un tiempo, sin embargo, en que hubiera sido sensible a su juego.
¡Sí, Aniceto! Estoy tan cansado de todo que la entrepierna de esa chica me interesa mucho menos que los servicios que ella pueda prestarnos en las regiones adonde nos dirigimos.
Y... ¿adónde vamos? ¿ADONDE?...
Ya lo oíste: tan lejos que ella tiene miedo... ¡A LOS CONFINES DE ESTE MUNDO!

Vosotros, los villanos, vivís con el espinazo doblado y la nariz entre las berzas. No tenéis nada, pero teméis perderlo... Un soldado es diferente: ¡Nada que perder, todo que ganar!
Después de algunos años de esta podrida guerra, me encontré al mando de todo un ejército...
¡LA PLAZA ES NUESTRA!
¡LA PLAZA ES NUESTRA!
Hemos reservado la mansión del castellano para alojaros, señor.
¡Ese crápula de Jean Cotoi que siempre me despreció va a tener que cederme su mujer y su lecho!... Dicen que su lozana esposa es encantadora...
Así es, señor. Ella os aguarda en la entrada...
¡Ay! Como no dijisteis que os guardáramos la pieza, no le dimos oportunidad de recibiros.
¡Ja, Ja! ¡La muy bellaca tiene los ojos más grandes que el vientre! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!
¡¡MALDICIÓN!
¡Eh! ¿Qué os pasa! ¡Dominaros, señor! ¡No vayáis a desfallecer ante vuestros hombres!

¡No es nada!... ¡No es nada! Una antigua herida que ha despertado...

La damisela habría podido lavarse la cara antes de recibirme...

¡JA!¡JA!

¡JA!¡JA! ¡JA!

¡JA!¡JA!

Ahora dejadme solo. Que nadie me moleste.

¿Has olvidado hasta su existencia?

Después que ella te cuidara durante un año en el mayor de los secretos. Ella llegó a creer, en nombre de vuestro amor, que renunciarías a tus proyectos de venganza para obstaculizar su desgraciado matrimonio. ¡Se negó a abandonar la ciudad asediada por las tropas, sabiéndote aquí y esperando que fueras en su socorro!

Pero... ¿Quién eres tú?...

¡Ya no soy nada! Tengo la edad de mi armadura y no he podido defenderla. Me dieron por muerto y la deshonraron... Todavía palpitaba cuando le hicieron aquello...

¡Ya no soy nada!... Antiguo compañero de armas de su abuelo, gozaba de toda su confianza. Pero, ¡ay!, pues que ya no vive, no hay razón para seguir con vida. Y sólo te tengo a ti, maldito, para confiar secreto tan terrible.

¡Nada quiero saber de tus secretos!... Fuera de aquí, viejo loco, o te despedazo.

¡De grado o por fuerza te has de reunir con tu amo!

¡No tengo ni Dios ni amo, pero te he de enviar al Diablo!

El Diablo y su infierno serán el paraíso, comparados con las tierras lóbregas del Amo de la Muerte...

!?

¿Callarás de una vez?

¡La Muerte no es nada, pobre imbécil!... Tan sólo un nombre del que nos servimos para ocultar la nada en la que acabas de entrar.

¡Tú eres la Muerte!... ¡Vosotros sois la Muerte!... Cuantos le sirven son la Muerte. Cuantos le sirven sin saberlo.

¡Él es el hierro! ¡Él es el fuego! ¡Él es la guerra, la miseria, el sufrimiento! ¡Él es la Fuerza Negra! El último de los tres grandes poderes que han creado este mundo...

¡Despertar! ¡He de despertar!

Sólo las piedras recuerdan la guerra de las tres Fuerzas. Y, al contrario de los árboles, las piedras no hablan...

¡Presta atención! ¡El tiempo apremia! La Fuerza Blanca y la Fuerza Roja no han sido destruidas, sino pulverizadas en partículas tan menudas que cada una de ellas ha podido encontrar cobijo en el mismo seno de la materia viva. Toda criatura conserva parte del poder de las Fuerzas de la vida. Mientras haya en el mundo un vientre de madre o una espiga de trigo, el Amo de la Muerte no se alzará con la victoria.

La Fuerza Negra engendra la destrucción. Pero nada puede sin la complicidad del hombre. Tú, sin saberlo, te has entregado a Ella y Ella te ha recompensado privándote del único ser capaz de emocionarte. ¿Vas a aceptarlo? ¿No reclamarás esa vida y tantas otras segadas por el filo de tu espada?

¡Los muertos son los muertos y tu discurso mera ilusión! ¡Puedo estar lo suficientemente loco para oírte, pero no para creerte!

¡Ve, pues! Ve a reunirte con tu amo. ¡Si no por la moza, que sea por los rehenes! ¡Será un largo camino, pero descubrirás en ti virtudes que ignoras!

Al despertar, habían transcurrido ocho días. Las tropas habían debido dispersarse, abandonándome. Sobre la población flotaba el insoportable hedor de la carroña. Ella seguía allí. Casi hermosa. Respetada por la putrefacción. La piadosa lluvia le había lavado el rostro. A sus pies, Ludie y el alazán me aguardaban y parecían velarla. El caballo grande llevaba, sujeto al flanco, un escudo nuevo parecido al del guerrero de mi sueño... Un escudo blanco y rojo. De eso hace más de un año y sigo sin saber a dónde voy.

¡Qué importa! ¡Lo que cuenta es ir!...

(CONTINUARÁ...)

LA REVISTA DE LAS GRANDES AVENTURAS.

Nº 49

NORMA Editorial
Para adultos ▪ 275 ptas.

CIMOC

EL SORTILEGIO DEL BOSQUE DE LAS BRUMAS

François Bourgeon

FRANÇOIS BOURGEON: HISTORIA Y AVENTURA

El actual resurgimiento de los comics de aventuras ha atraído a numerosos autores europeos hacia escenarios históricos bien definidos para ambientar en ellos sus fantasías, sus sueños, sus ilusiones, o simplemente para desarrollar ante épocas pasadas su concepto de la vida, del mundo y de la Historieta, utilizando como vehículo lo que ya se llama con mayúscula **la «Aventura».**

FRANÇOIS BOURGEON comparte su gusto por **la Aventura** con su interés por **la Historia,** y a lo largo de toda su obra puede detectarse la confluencia de ambas: la primera como un documentado tapiz sobre el que se recorta la figura y el alma de sus personajes, porque, según palabras suyas, *«la Historia no puede reemplazar a un buen argumento»; la segunda, en una doble vertiente, fantástica y realista, que revela, respectivamente, la imaginación o la idea, el fantasma o la visión de la realidad.*

Pero en FRANÇOIS BOURGEON, **Historia y Aventura** no sólo confluyen simple e independientemente, sino que se conjugan de tal modo que llegan a constituir un todo inseparable, y a la vez determinan y condicionan un estilo gráfico y narrativo peculiar que participa de lo clásico y de lo moderno, de lo ingenuo y de lo voluptuoso, de lo académico y de lo naïf, de lo meticuloso y de lo insinuante, de lo conservador y de lo innovador, de lo violento y de lo sentimental. **La Historia,** el componente clásico y objetivo, refleja el ambiente, lo condicionante; **la Aventura,** el elemento moderno y subjetivo, marca a los personajes, los empuja hacia la libertad. Sin embargo, ni **la Historia** ni **la Aventura** son unívocas y uniformes; las distintas épocas históricas presentan aspectos del pasado bien diversos, etapas distintas del avance de la humanidad, en tanto que **la Aventura** puede utilizar caminos divergentes en su búsqueda de la libertad.

Los últimos tiempos de la *Edad Media* y las postrimerías del *siglo XVIII* han sido los momentos históricos preferidos por BOURGEON. Dos momentos cruciales de la historia de la humanidad, de cambios sociales, de transición, de contrastes, de confusión incluso. Uno, racionalista e iluminado, es el fin del siglo de las luces y de la ilustración, cuando empiezan a asomar las ideas revolucionarias del Nuevo Régimen y nace una renovada actitud ante la vida; otro, aún oscuro y tenebroso, es la época de las brujas y de las catedrales, y propicia el vuelo de la fantasía hacia el misterio de lo sobrenatural. Dos momentos críticos que facilitan dos vías diversas hacia **la Aventura.** El siglo de las luces, con sus contradicciones y su renovación social, canaliza la aventura reflexiva; la *Edad Media,* con el misterio y la poesía de que la revistió el romanticismo, conduce a la aventura fantástica e imaginativa.

● MAÎTRE GUILLAUME ● BOURGEON

A BOURGEON, sin embargo, los personajes, que llevan en sí la **Aventura** le preocupan más que la **Historia.** La ambientación, la Historia, queda en un segundo plano sin que ello impida que su minuciosa documentación la convierta en fundamental para la construcción de los seres humanos aunque esté concebida en función de ellos. El ambiente histórico se compenetra así con el hombre de tal modo que se hace consustancial a él. Las costumbres, los objetos, los atuendos de cada época, son captados detalladamente alrededor de los personajes, como un ropaje que los envuelve y los caracteriza, pero lo realmente importante es el alma de esos personajes, sus sentimientos, sus pensamientos, sus condicionantes, porque son personas vivas, que ríen y lloran, que sienten y padecen.

Curiosamente FRANÇOIS BOURGEON no es un creador de héroes; su interés por la mujer marginada del pasado ha desembocado en la concepción exclusiva de heroínas: *Brunelle, Isa, Marieta...*

Brunelle, la primera —en ***Brunelle et Colin,*** serie que ilustró en 1977 sobre guiones de GENIN—, es el germen y el compendio de las demás, del mismo modo que *Colin* es el antecedente de *Hoel* y de *Aniceto. Brunelle,* con su paje *Colin,* persigue su libertad de princesa medieval, enclaustrada en el castillo paterno, so pretexto de capturar los pájaros que su curiosidad de mujer y de adolescente dejó escapar de la cámara prohibida, y todo transcurre como en un cuento de hadas, revelador de insospechadas y ambiguas relaciones entre princesa y paje, quienes finalmente se aproximarán a la irrealidad de la fantasía heroica. Pero *Brunelle* y *Colin* no eran del todo creación de BOURGEON y sin él han continuado su azarosa vida de papel.

Isa, en 1979, supuso para BOURGEON la transformación en un autor completo, la primera posibilidad de demostrar plenamente su talento de dibujante y de narrador de historias mediante imágenes. ***Los pasajeros del viento*** —inexplicablemente traducida al castellano como ***Las aventuras de Isa***— es una larga saga cuyo primer ciclo ha concluido ya. Una saga de amor y de muerte, a la vez dulce y violenta, alegre y trágica. *Isa* es una de esas heroínas intrépidas que desde el principio está en desacuerdo con cuanto la rodea; de carácter firme, alegre, atrevido, desenvuelto, su psicología se va perfeccionando a lo largo de los cinco episodios de la serie, no sólo con la experiencia artística de su creador, sino también con su propia experiencia de la vida; es una rebelde que lleva en sí misma el concepto de la libertad, que en su larga huida en pos de esa libertad rompe con su pasado, rescata a su amado *Hoel* y preconiza la abolición de la esclavitud con una mentalidad adelantada a su tiempo, cuajada de ideas nuevas —más acordes con el *siglo xx* que con el *xviii*— que la convertirán en su propia víctima. ***Los pasajeros del viento*** es una historia que sigue externamente las huellas de la clásica aventura del mar con una inusitada perfección en la reproducción de los airosos veleros de la época, de las gaviotas, de las olas, de los ropajes, de las armas, renovada sin embargo por la grandiosa modernidad de la peripecia de *Isa,* mujer liberada de convencionalismos, de su visión del mundo y de todos cuantos caracteres se mueven a su alrededor, retratados con un grafismo menos minucioso, caricaturesco a veces, como en los viejos dibujos de la época.

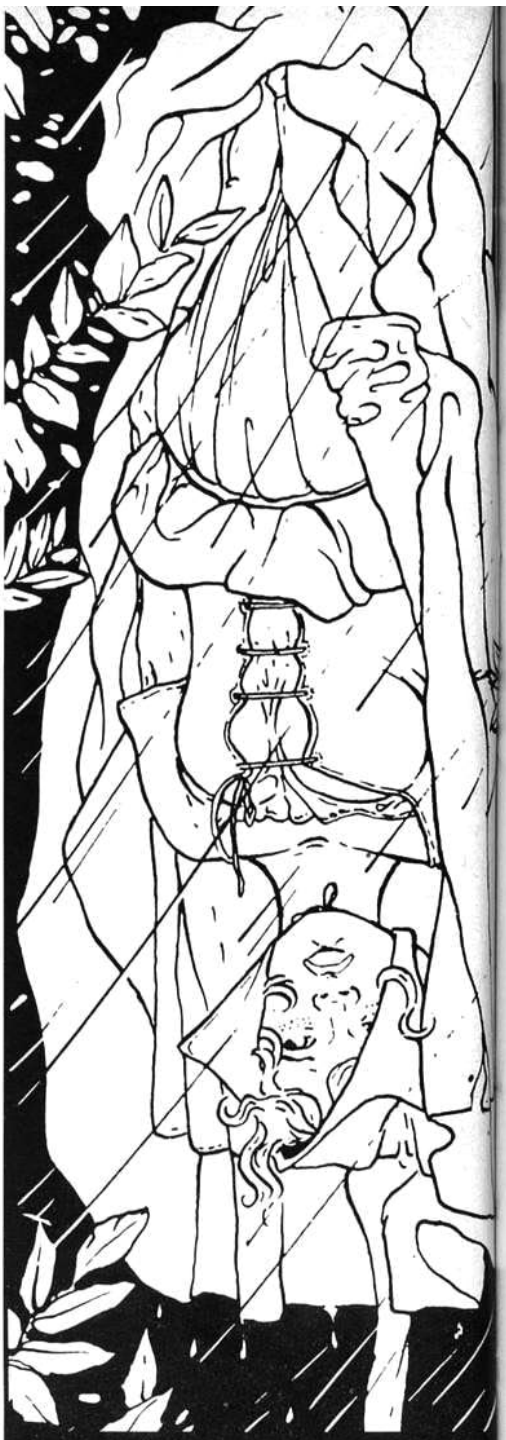
Los compañeros del crepúsculo —limitada hasta ahora a un primer episodio titulado ***El sortilegio del bosque de las brumas***— es el reverso de ***Los pasajeros del viento.*** El reverso sólo en su concepción, no en su estructura. También *Marieta,* la protagonista, huye hacia la libertad, pero no la impulsan sus convicciones, sino las circunstancias. Al *siglo xviii* lo sustituye la *Edad Media,* un momento indeterminado de esa *guerra de los Cien Años* que ya se había hecho habitual entre los habitantes de Europa. La imaginación ahora suple a la reflexión, y así la fantasía de BOURGEON se alía con la mitología popular para crear un universo nuevo y sorprendente donde se mezclan la magia y los sueños, el amor y el odio, la crueldad y la dulzura, donde la realidad se confunde con la fantasía y la aventura con la leyenda.

Pero **la Historia** y **la Aventura, la reflexión** y **la imaginación,** no son por sí solas suficientes para completar un buen comic. A ello hay que añadir el enorme talento narrativo de FRANÇOIS BOURGEON, su facilidad para insinuar ideas con la imagen, su modo peculiar de contar historias y el original estilo de su dibujo del que el color forma parte integrante. El color, manejado con asombrosa habilidad —que recuerda el pasado de artista vidriero de su autor—, modela los relieves y las formas y contribuye en gran medida a la expresividad de unos dibujos donde el negro es sólo una tonalidad más.

El sortilegio del bosque de las brumas es formalmente la más bella sin duda de las historias que hasta ahora ha creado FRANÇOIS BOURGEOIS.●

◆**Salvador Vázquez de Parga**

●*EL SORTILEGIO DEL BOSQUE DE LAS BRUMAS* ●*BOURGEON*

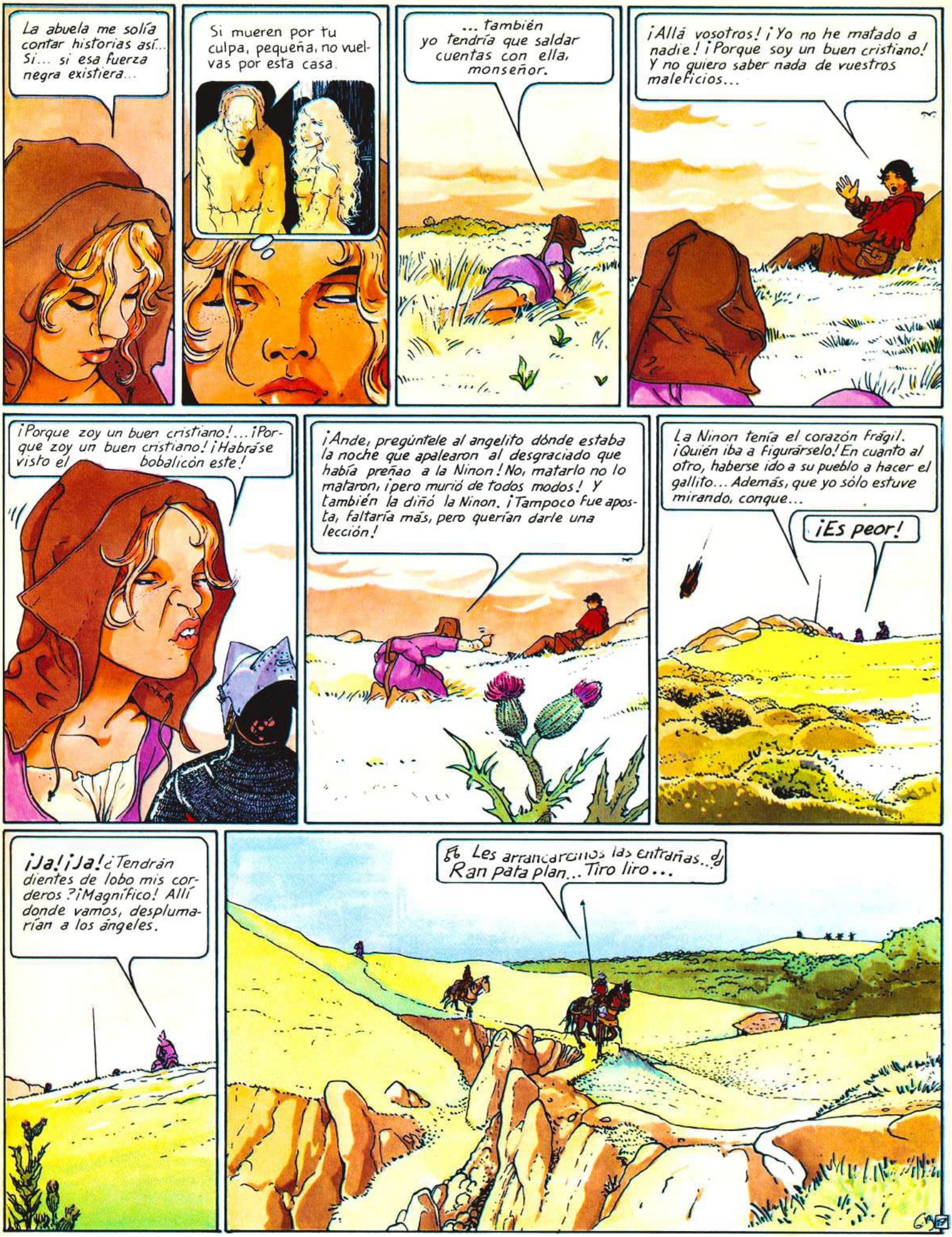


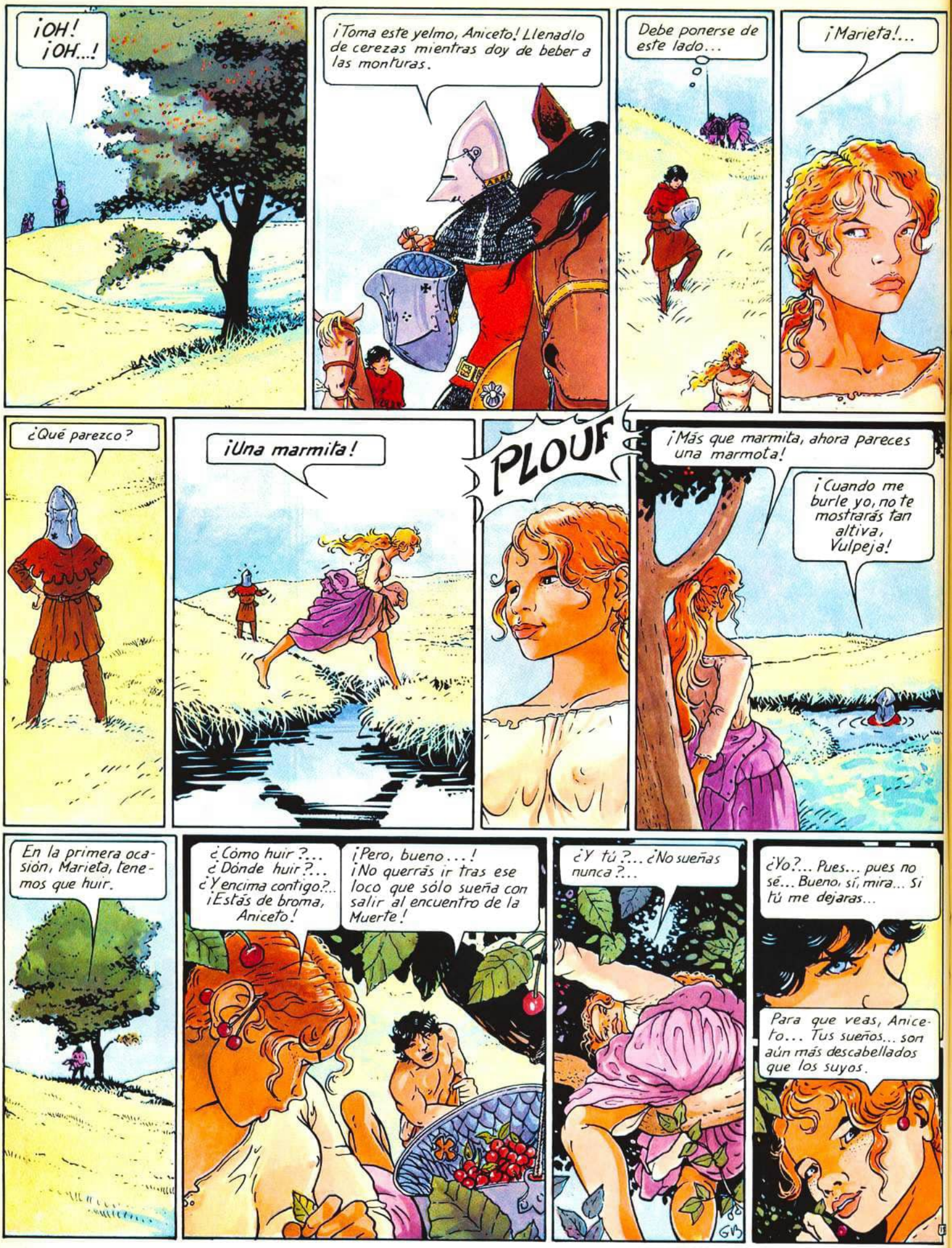
EL SORTILEGIO DEL BOSQUE DE LAS BRUMAS.

François Bourgeon

CAPITULO TERCERO

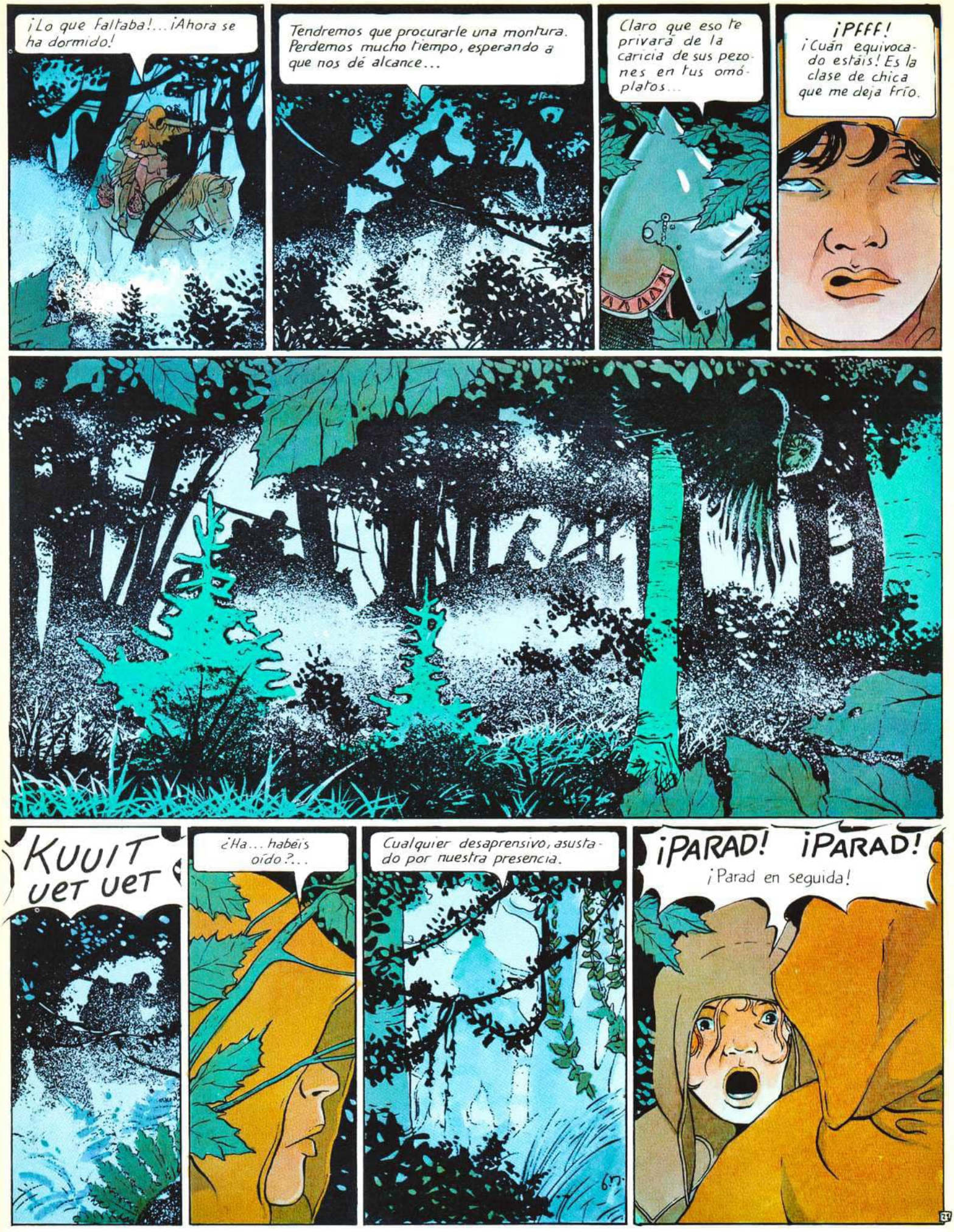
Para escarmiento del pillo que les hurta las presas de las trampas que ponen, *el caballero* y *Aniceto* montan un nuevo cepo, en el que cae *el ratero*, que resulta ser... la joven *Marieta*. Hechas las paces, siguen adelante, los tres juntos. ▶

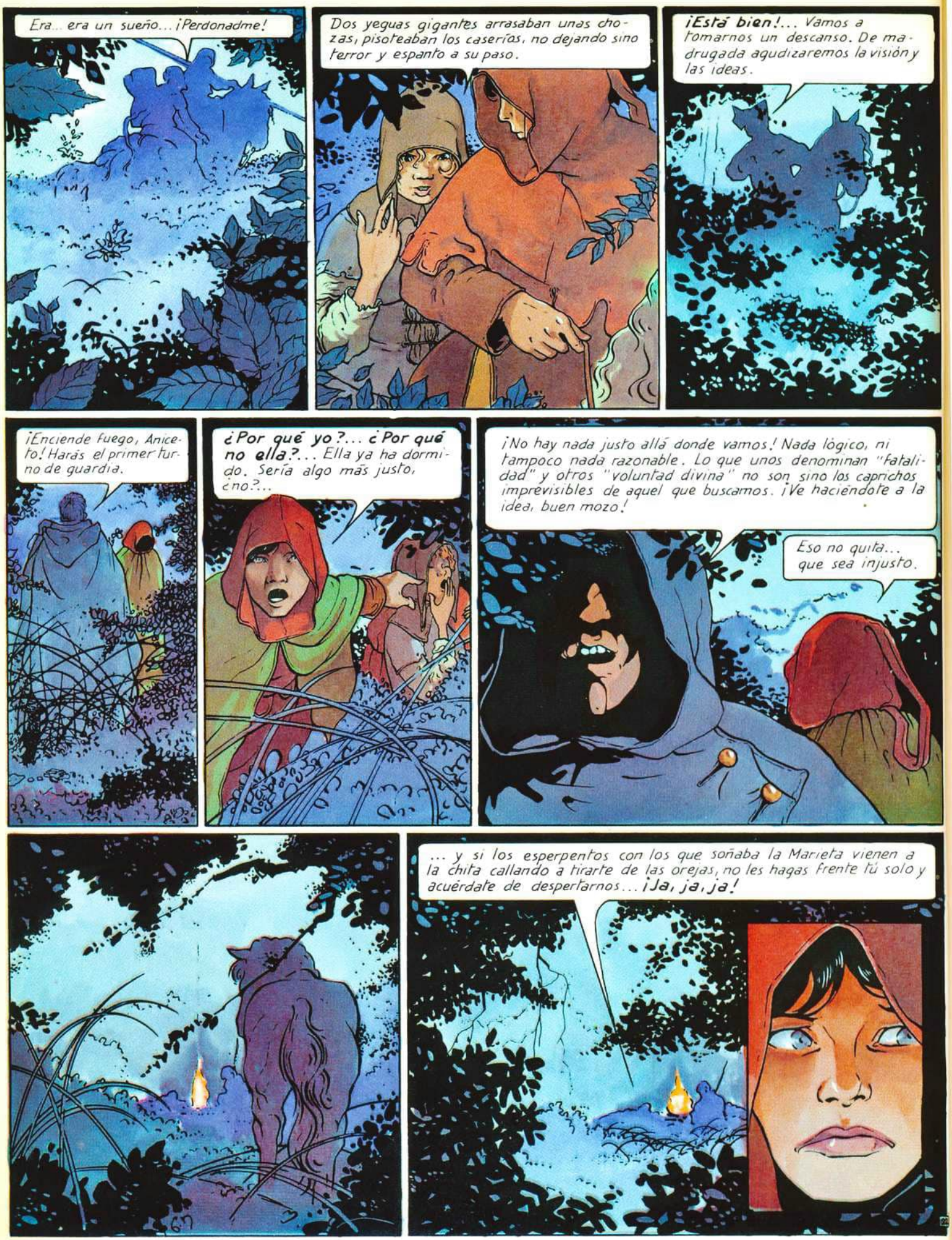

La abuela me solía contar historias así... Si... si esa fuerza negra existiera...
Si mueren por tu culpa, pequeña, no vuelvas por esta casa.
... también yo tendría que saldar cuentas con ella, monseñor.
¡Allá vosotros! ¡Yo no he matado a nadie! ¡Porque soy un buen cristiano! Y no quiero saber nada de vuestros maleficios...
¡Porque zoy un buen cristiano!... ¡Porque zoy un buen cristiano! ¡Habráse visto el bobalicón este!
¡Ande, pregúntele al angelito dónde estaba la noche que apalearon al desgraciado que había preñao a la Ninon! No, matarlo no lo mataron, ¡pero murió de todos modos! Y también la diñó la Ninon. ¡Tampoco fue aposta, faltaría más, pero querían darle una lección!
La Ninon tenía el corazón frágil. ¡Quién iba a figurárselo! En cuanto al otro, haberse ido a su pueblo a hacer el gallito... Además, que yo sólo estuve mirando, conque...
¡Es peor!
¡Ja! ¡Ja! ¿Tendrán dientes de lobo mis corderos? ¡Magnífico! Allí donde vamos, desplumarían a los ángeles.
Les arrancaremos las entrañas... Ran pata plan... Tiro liro...


¡OH! ¡OH...!
¡Toma este yelmo, Aniceto! Llenadlo de cerezas mientras doy de beber a las monturas.
Debe ponerse de este lado...
¡Marieta!...
¿Qué parezco?
¡Una marmita!
PLOUF
¡Más que marmita, ahora pareces una marmota!
¡Cuando me burle yo, no te mostrarás tan altiva, Vulpeja!
En la primera ocasión, Marieta, tenemos que huir.
¿Cómo huir?... ¿Dónde huir?... ¿Y encima contigo?... ¡Estás de broma, Aniceto!
¡Pero, bueno...! ¡No querrás ir tras ese loco que sólo sueña con salir al encuentro de la Muerte!
¿Y tú?... ¿No sueñas nunca?...
¿Yo?... Pues... pues no sé... Bueno, sí, mira... Si tú me dejaras...
Para que veas, Aniceto... Tus sueños... son aún más descabellados que los suyos.

Este bosque no cubre más allá de una legua. ¡Al diablo si no salimos antes de que cierre la noche!
¡Anochecerá y seguiremos aquí!... Esta niebla que nos cala hasta los huesos será nuestra perdición.
¿Quién ha pedido tu parecer?... ¡Te has empeñado en traernos la mala suerte!
¡Chitón, bribones!... Preocuparos más bien de no extraviaros!

¡Animo! ¡Hay huellas frescas de cascos!
¡Las de Ludie y el alazán!... No hacemos sino dar vueltas en redondo...
La Raposa lleva razón, monseñor. ¡Por dos veces hemos estado a pique de sumirnos en el fondo de ese abismo!...
¡Tengo frío!..
Hiii Hiiiiiiiiiiiiiii
¡Que no cunda el miedo! ¡Estáis inquietando a los caballos!
¡Más miedo tendrían sin nosotros, anda!... ¡AY! ¡Ya estoy harta la coronilla! Tengo los pies en carne viva...
¡Súbela a la grupa, Aniceto!
¿Que cargue con esa... con esa...?
¡Al fin y al cabo usted manda, eh!


¡Lo que faltaba!... ¡Ahora se ha dormido!
Tendremos que procurarle una montura. Perdemos mucho tiempo, esperando a que nos dé alcance...
Claro que eso te privará de la caricia de sus pezones en tus omóplatos...
¡PFFF! ¡Cuán equivocado estáis! Es la clase de chica que me deja frío.
KUUIT UET UET
¿Ha... habéis oído?...
Cualquier desaprensivo, asustado por nuestra presencia.
¡PARAD! ¡PARAD!
¡Parad en seguida!


Era... era un sueño... ¡Perdonadme!
Dos yeguas gigantes arrasaban unas chozas, pisoteaban los caseríos, no dejando sino terror y espanto a su paso.
¡Está bien!... Vamos a tomarnos un descanso. De madrugada agudizaremos la visión y las ideas.
¡Enciende fuego, Aniceto! Harás el primer turno de guardia.
¿Por qué yo?... ¿Por qué no ella?... Ella ya ha dormido. Sería algo más justo, ¿no?...
¡No hay nada justo allá donde vamos! Nada lógico, ni tampoco nada razonable. Lo que unos denominan "fatalidad" y otros "voluntad divina" no son sino los caprichos imprevisibles de aquel que buscamos. ¡Ve haciéndote a la idea, buen mozo!
Eso no quita... que sea injusto.
... y si los esperpentos con los que soñaba la Marieta vienen a la chita callando a tirarte de las orejas, no les hagas frente tú solo y acuérdate de despertarnos... ¡Ja, ja, ja!

Marieta... Marieta...
¿hmm...?
Esos monstruos... ¿cómo eran?
¡Horrorosos! ¡Terribles! Llenos de garras. Llenos de dientes. ¡Raudos como el relámpago, mortíferos como el rayo, nada se les resiste!
Por suerte, sólo atacan a los hombres...
¡... en especial a los jóvenes!... ¡Para comerles los cataplines!
¡Tsss! ¡Muy graciosa!
♫ ...Nuestras mujeres y nuestros nietos, ♫ soterrados cual lobos en un bosque tan despiadado...
Sobre todo durante el ♫ crudo invierno...
¿Cantabas tú, Marieta?...
¡Eso! ¡Hazte la inocente!... Finge dormir...
23

¡Ajajá, el muy gandul!... ¡En pie, malnacido, engendro de puta y cabrón!... ¡Montas la guardia tan bien que ni el sol ha podido despertarte!
¡Ajajá! ¡Meona! Ensíllanos los caballos. Guardémonos de echar raíces en este paraje que apesta a azufre y euforbio.
Pasa delante, Marieta, y sondea bien el fondo. No quiero arriesgar las monturas en esta ciénaga pútrida.

(CONTINUARA...)

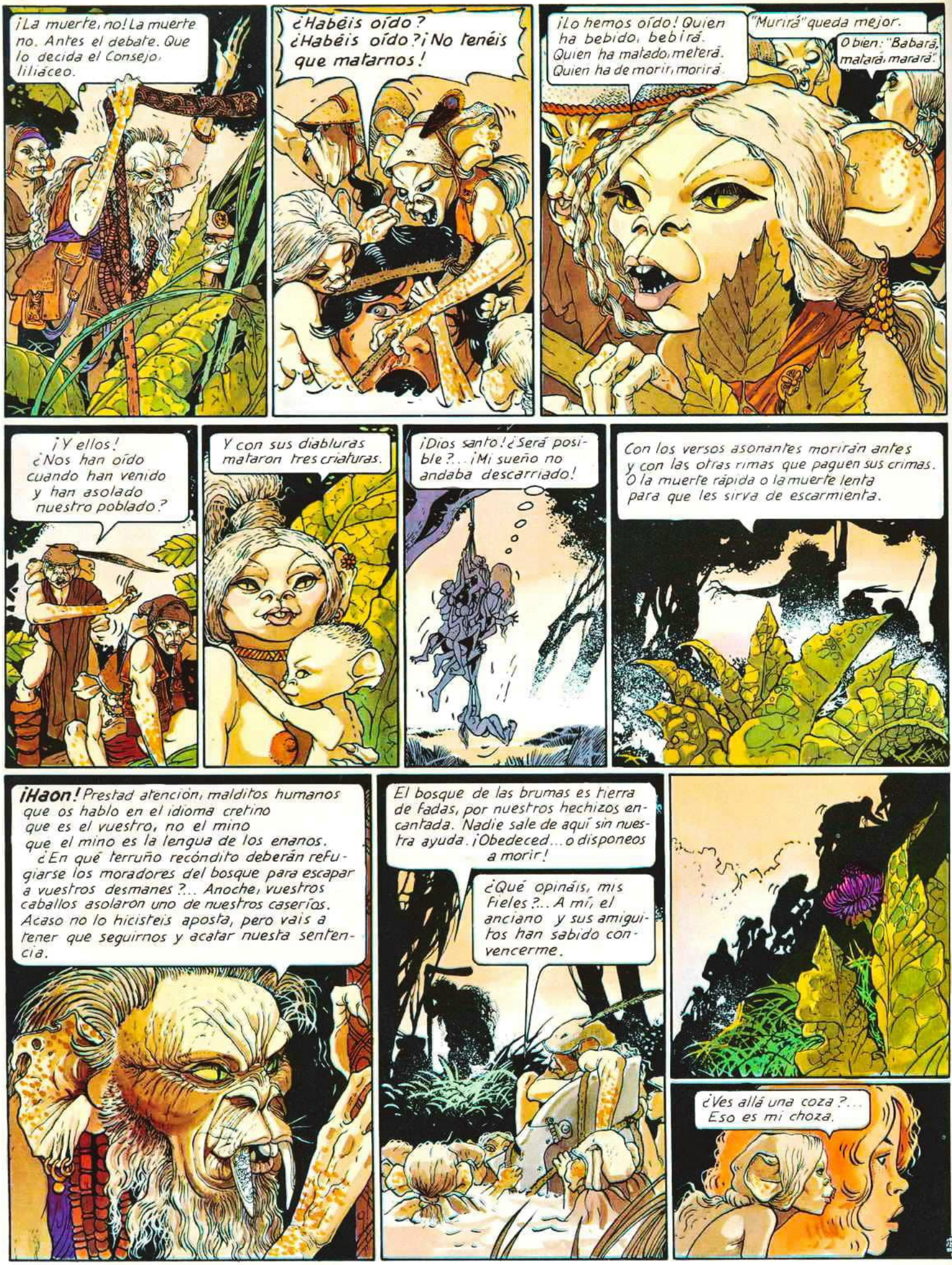
EL SORTILEGIO DEL BOSQUE DE LAS BRUMAS.

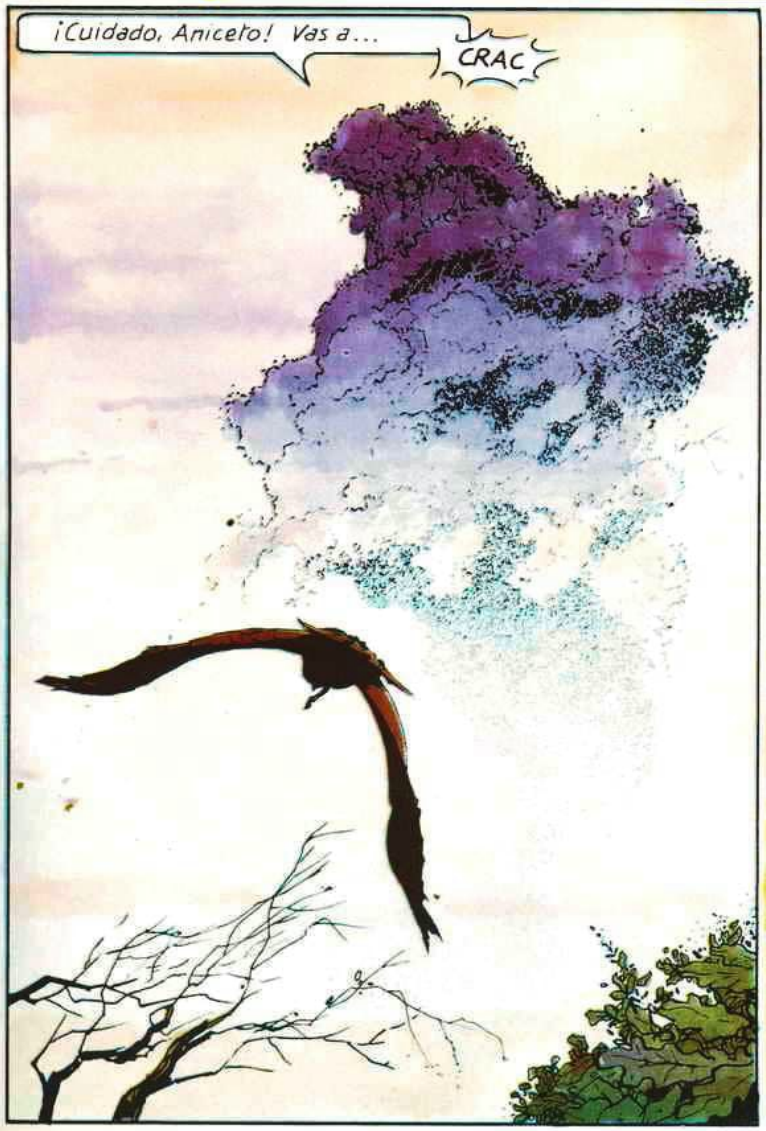
FRANÇOIS BOURGEON ◆ Cap.4º

Aniceto y *Marieta* siguen al extraño caballero, camino de lo desconocido. *Aniceto* intenta convencer a *Marieta* para que escapen juntos, abandonando al guerrero a su suerte. La joven no le escucha. Dan vueltas y más vueltas por un bosque intrincado, en busca de la salida. *Marieta* tiene un sueño premonitorio, que la despierta sobresaltada. Por la noche, *Aniceto* no pega ojo, de tanto miedo como tiene. Al amanecer llegan a la ciénaga, donde alguien o algo les acecha... ▶

¡OH!
¡A mí!...¡Corred! ¡Socorredme!
¡No vayas, Aniceto!... O acaso, desmonta antes. No me apetece perder en la marisma a la chica y a la yegua.
¿Que vaya yo ...? Es que... no estaría bien que jugara con mi vida, a riesgo de abandonaros ante el peligro, cuando el destino os ha tratado tan cruelmente, privándoos de un solo y artero golpe, de la mitad de vuestros fieles servidores.
¡Favor!... ¡No me dejéis aquí! ¡Aniceto! ¡Aniceto!...
¡Callarás de una vez, pelandusca!... Por si no tuviéramos bastante con no poder salvarte la vida, encima nos partes el corazón con tus vanos chillidos.
¡Cobarde! ¡Tú prendes una vela a Dios y otra al diablo! ¡Malhayas y así se te pele el culo!
SSSCHHH...
FFFFsssch...
Tssssss...
Fchsssssss...
¡Voto a Dios! ¿Qué es esto?...! ¡El casalicio Halequin!!
¡Ahí! ¡Ahí!... El... la... el... La cosa...

TCHSSSSS...
PTUI
¡Mátame deprisa a esa porquería y desandemos lo andado!
¡EH!
¡AH!
¡MATA!
¡MATA!
¡MATA!
¡MATA!
¡MATA!
¡MATA!
¡MATA!
¡MATA!
26


¡La muerte, no! La muerte no. Antes el debate. Que lo decida el Consejo, liliáceo.
¿Habéis oído? ¿Habéis oído? ¡No tenéis que matarnos!
¡Lo hemos oído! Quien ha bebido, bebirá. Quien ha matado, meterá. Quien ha de morir, morirá.
"Murirá" queda mejor.
O bien: "Babará, matará, marará"
¡Y ellos! ¿Nos han oído cuando han venido y han asolado nuestro poblado?
Y con sus diabluras mataron tres criaturas.
¡Dios santo! ¿Será posible?... ¡Mi sueño no andaba descarriado!
Con los versos asonantes morirán antes y con las otras rimas que paguen sus crimas. O la muerte rápida o la muerte lenta para que les sirva de escarmienta.
¡Haon! Prestad atención, malditos humanos que os hablo en el idioma cretino que es el vuestro, no el mino que el mino es la lengua de los enanos. ¿En qué terruño recóndito deberán refugiarse los moradores del bosque para escapar a vuestros desmanes?... Anoche, vuestros caballos asolaron uno de nuestros caseríos. Acaso no lo hicisteis aposta, pero vais a tener que seguirnos y acatar nuesta sentencia.
El bosque de las brumas es tierra de fadas, por nuestros hechizos encantada. Nadie sale de aquí sin nuestra ayuda. ¡Obedeced... o disponeos a morir!
¿Qué opinais, mis fieles?... A mí, el anciano y sus amiguitos han sabido convencerme.
¿Ves allá una coza?... Eso es mi choza.


¡Cuidado, Aniceto! Vas a...
CRAC

Yo... Yo...

¡Hacéis mal en provocarnos!
28

¡Por mis huesos! ¡Aborto del demonio! Si sigues augurándonos desventuras, acabarás pisoteado. Que no se diga que tiemblo ante una fantasía hedionda y orejuda.

¡Teneos, señor! Nuestra vida depende de esos duendes...

¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Mal hayan esas patrañas! No hay tales duendes, como no hay muertos que hablen. Una vez más, lo que creemos ver no es sino el sueño parido por nuestra imaginación.

Luego los tres soñamos el mismo sueño.

¡Perdón! Vosotros estáis en mi sueño al igual que los duendes. Pues se trata de mi sueño, no del vuestro.

¡De eso nada! Si es cierto que nosotros soñamos, sois vos que estáis en mi sueño y no al revés.

¡Ah, no! ¡Sueño que me dices que sueñas, y eso es todo!

¡Nones!... A menos... a menos que... ¡Sí!... ¡Me parece que puede ser otra la explicación!

Para mí que el sueño tiene como un tufillo a azufre...

¡Duendes! ¡Sortilegios! ¡Todo eso son cosas de brujas, eh!

¡Confiesa que eres tú que nos has metido en tu sueño, eh!

¡Nos dejarás dormir en paz, maldita! ¡Nos dejarás de una vez!

¡ATADME A ESOS ALOCADOS QUE ROMPEN NUESTROS POBLADOS!
¡Estarás satisfecho, Aniceto!... Ahora, si deciden matarnos, ni siquiera podremos defendernos.
¡Qué importa!... ¡No es grave morir en sueños!
Morir en sueños, puede...
¡...Pero morir durmiendo!

El consejo hase reunido y el fallo ha emitido no es cosa de jovenzuelos que os hablan los abuelos.

Que los tres humanos atados de pies y manos han profanado el caserío que es tan tuyo como mío.

Nosotros, trasgos ancianos Los más, viejos; los menos, sanos hemos decidido con tino lo que reza el pergamino.

Los prisioneros citados serán despedazados y una vez bien salados uno tras otro devorados.

Afilemos los cuchillos preparemos los pucheros afilemos los colmillos y a la olla con ellos.

A vivir, a vivir con la panza llena que si no, que si no no vale la pena.

El consejo hase reunido y el fallo ha emitido no es cosa de los abuelos que os hablan jovenzuelos.

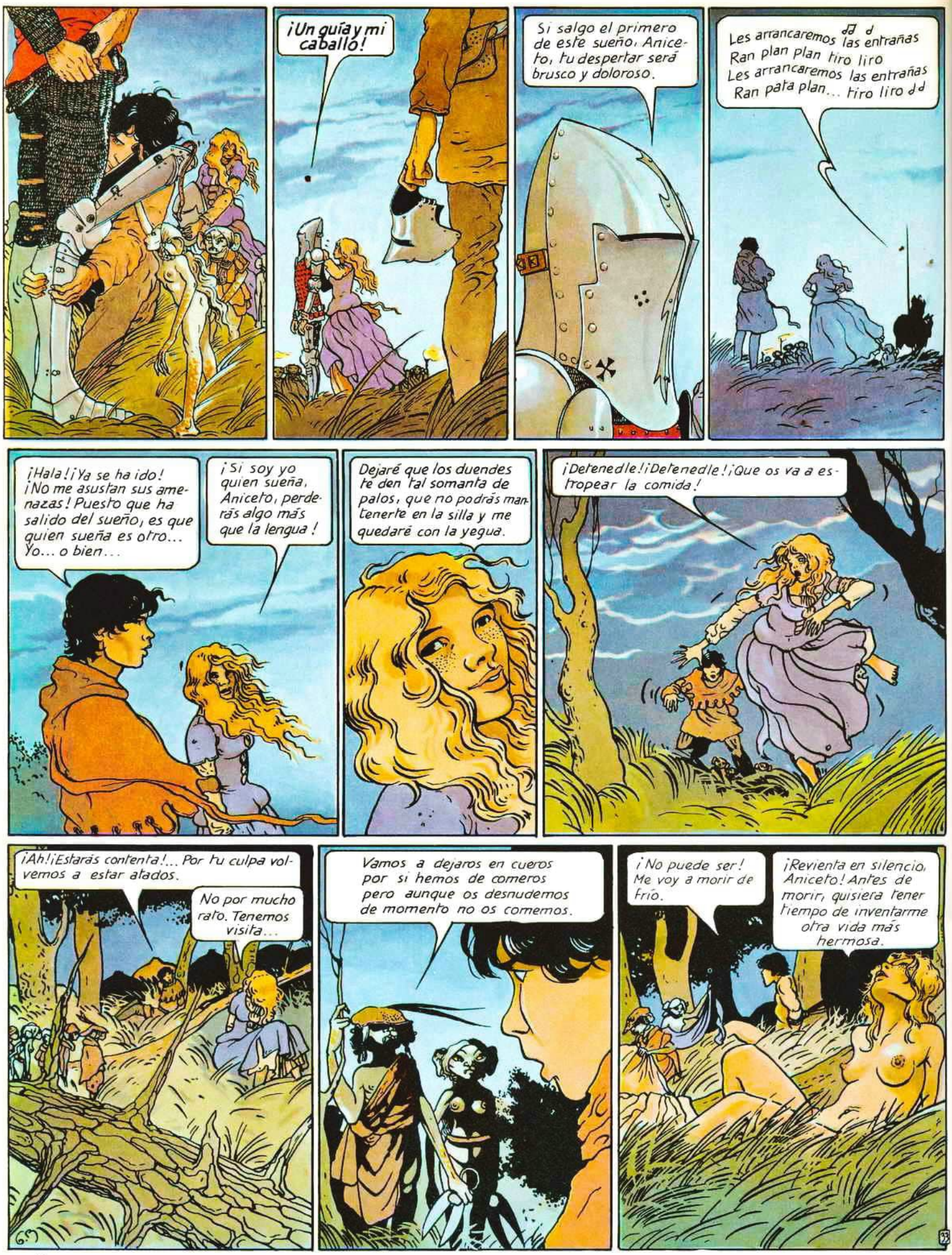
¡Este sueño es cada vez más estúpido! ¿Desde cuándo se tiene en cuenta la opinión de la juventud?

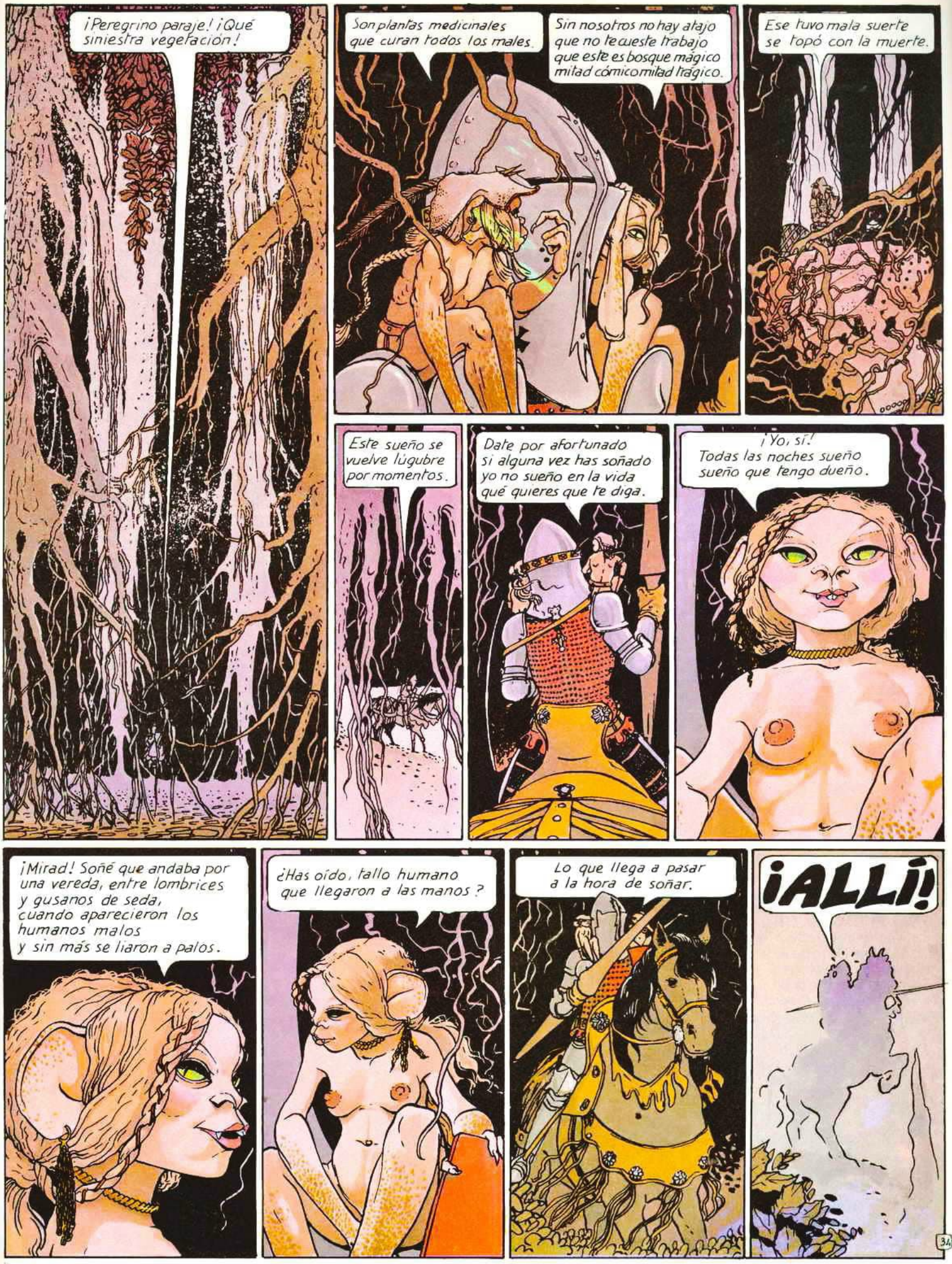
Nosotros, jóvenes y jóvenas nosotros, galanes y galanas hemos llegado con tesón a la siguiente conclusión.

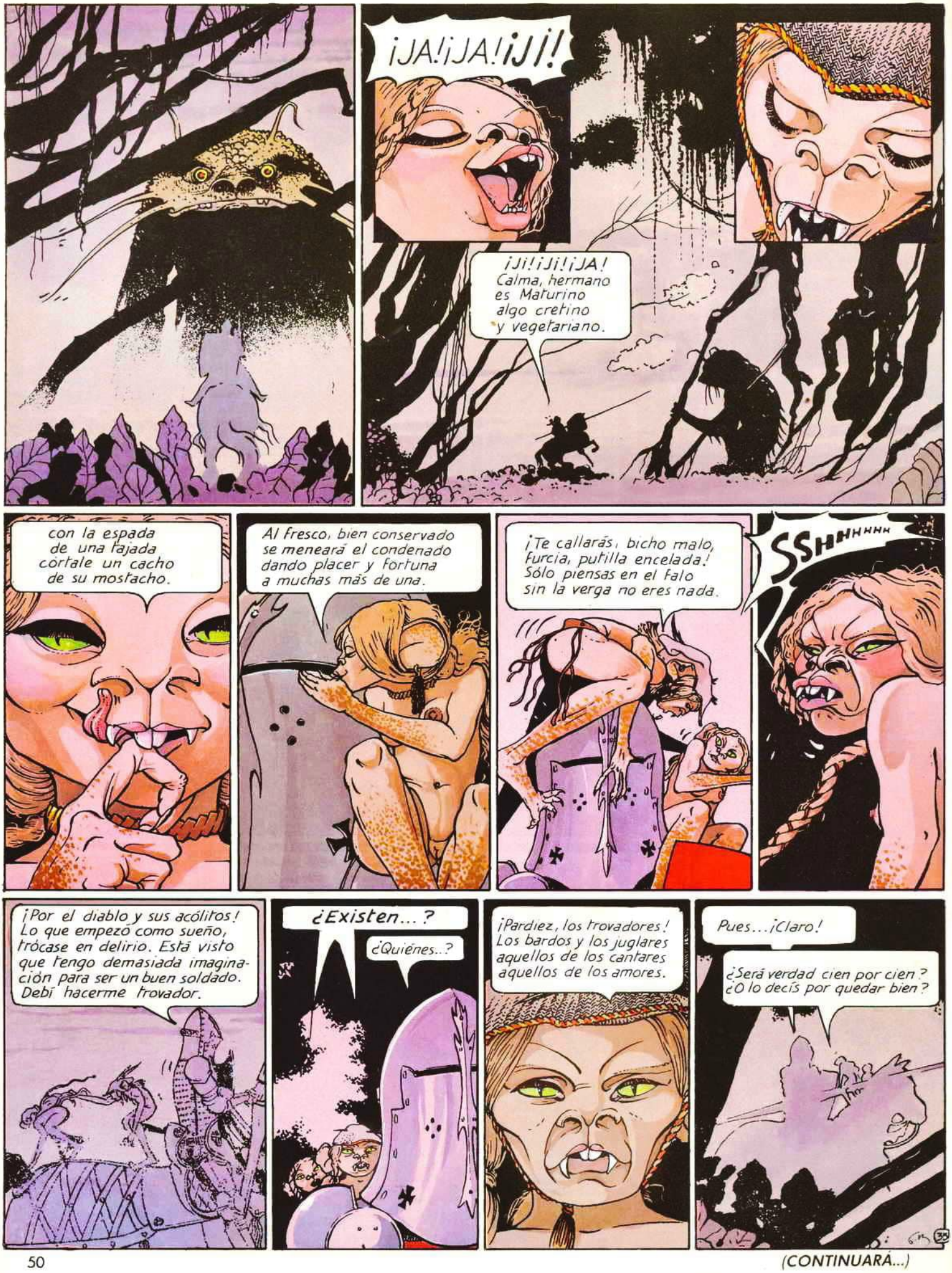
Que los humanos y la humana Van bien para calmar la gana que cuando aprieta la gazuza es buena hasta la gentuza Sin embargo

¿Sin embargo...?

He aquí nuestro pacto quedaréis en libertad si matáis en el acto a la monstruosidad
¿El qué?...
¿A quién?...
¡La malabestia!!!
que nos molestia...
Nadie sabe dónde para nadie, cuándo acomete en todas partes se mete cuando menos se la espara.
No hay trampa que pueda con ella no hay duende que se le resista pues la bestia, que es más lista se come a él, se come a ella.
Hum... ¡Luchar contra un dragón!... El sueño de todo verdadero caballero.
¡Sea! vaya el humano armado por entre bejucos y maleza y que nos traiga la cabeza del animal decapitado.
Antes del alba, nuestro bizarro señor habrá acabado con la malabestia... La Mariela y yo nos quedaremos aquí en señal de buena fe y para no estorbar al amo... Somos tan torpes...
Si al alba, cabeza de hierro ha puesto fin a nuestro tormento saldréis del bosque al momento pero si llegada la hora, no comparece os vamos a devorar, me parece a ella después, al joven primerro.
¡EH! ¡OH! ¡NONES! Que se quede la raposa como rehén. ¡Quiero afrontar a vuestro grifo!... ¡No he de dejar a mi amo corriendo peligro sin su escudero!
¡Quédate donde estás, capón! ¡No he menester de un Judas! Haré lo imposible por salvar a la Mariela, pero confío en que para cuando vuelva, ya te hayan arrancado la lengua.


¡Un guía y mi caballo!
Si salgo el primero de este sueño, Aniceto, tu despertar será brusco y doloroso.
♫ d
Les arrancaremos las entrañas
Ran plan plan tiro liro
Les arrancaremos las entrañas
Ran pata plan... tiro liro ♫ d
¡Hala! ¡Ya se ha ido! ¡No me asustan sus amenazas! Puesto que ha salido del sueño, es que quien sueña es otro... Yo... o bien...
¡Si soy yo quien sueña, Aniceto, perderás algo más que la lengua!
Dejaré que los duendes te den tal somanta de palos, que no podrás mantenerte en la silla y me quedaré con la yegua.
¡Detenedle! ¡Detenedle! ¡Que os va a estropear la comida!
¡Ah! ¡Estarás contenta!... Por tu culpa volvemos a estar atados.
No por mucho rato. Tenemos visita...
Vamos a dejaros en cueros por si hemos de comeros pero aunque os desnudemos de momento no os comemos.
¡No puede ser! Me voy a morir de frío.
¡Revienta en silencio, Aniceto! Antes de morir, quisiera tener tiempo de inventarme otra vida más hermosa.


¡Peregrino paraje! ¡Qué siniestra vegetación!
Son plantas medicinales que curan todos los males.
Sin nosotros no hay atajo que no te cueste trabajo que este es bosque mágico mitad cómico mitad trágico.
Ese tuvo mala suerte se topó con la muerte.
Este sueño se vuelve lúgubre por momentos.
Date por afortunado si alguna vez has soñado yo no sueño en la vida qué quieres que te diga.
¡Yo, sí! Todas las noches sueño sueño que tengo dueño.
¡Mirad! Soñé que andaba por una vereda, entre lombrices y gusanos de seda, cuando aparecieron los humanos malos y sin más se liaron a palos.
¿Has oído, fallo humano que llegaron a las manos?
Lo que llega a pasar a la hora de soñar.
¡ALLÍ!


¡JA!¡JA!¡JI!
¡Ji!¡Ji!¡JA! Calma, hermano es Maturino algo cretino y vegetariano.
con la espada de una tajada cortale un cacho de su mostacho.
Al fresco, bien conservado se meneará el condenado dando placer y fortuna a muchas más de una.
¡Te callarás, bicho malo, furcia, putilla encelada! Sólo piensas en el falo sin la verga no eres nada.
SSHHHHHH
¡Por el diablo y sus acólitos! Lo que empezó como sueño, trócase en delirio. Está visto que tengo demasiada imaginación para ser un buen soldado. Debí hacerme trovador.
¿Existen...?
¿Quiénes..?
¡Pardiez, los trovadores! Los bardos y los juglares aquellos de los cantares aquellos de los amores.
Pues... ¡Claro!
¿Será verdad cien por cien? ¿O lo decís por quedar bien?

(CONTINUARÁ...)

EL SORTILEGIO DEL BOSQUE DE LAS BRUMAS.

FRANÇOIS BOURGEON ◆ Cap. 5 y último.

El caballero, *Aniceto* y *Marieta* caen en poder de los duendes del bosque de las brumas, que amenazan con matarlos a menos que les libren de *la Malabestia*. Acompañado de dos de los *gnomos*, el caballero parte a la caza del monstruo... ►

¡Por vida de! ¿Qué es eso?

¡Un hito oscuro! Hay siete veces siete en este lado del mundo te lo juro unos en la superficie, otros en lo profundo

Quien tres veces ve el mojón, tiene la mala suerte, de topar con la Muerte, de pronto, de sopetón.

¡Vaya! ¿Y frecuentáis sin temor estos parajes?

Quien aquí no ha estado ni ha perdido ni ha ganado Sólo los más resueltos han ido y han vuelto.

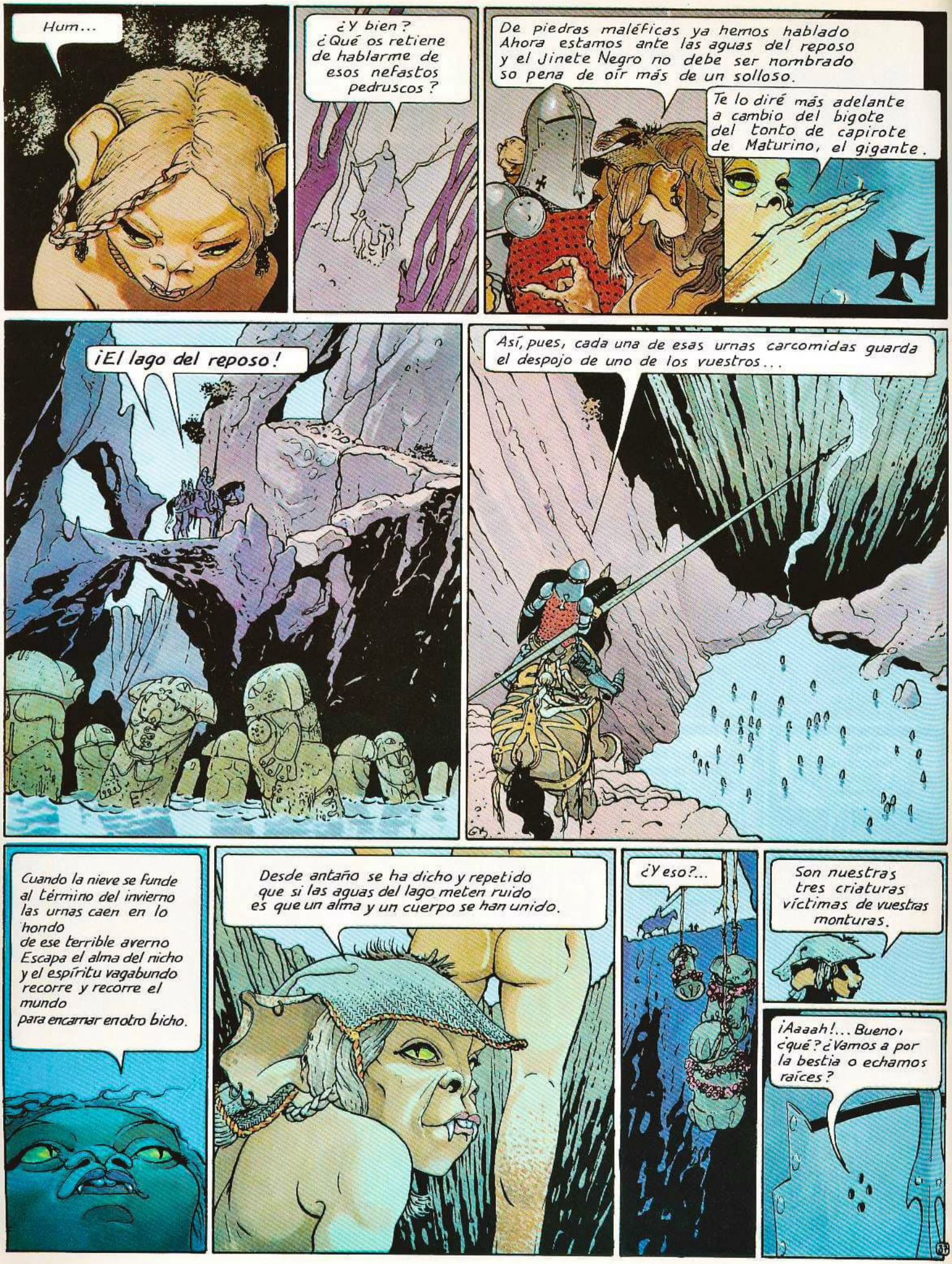
Así pues, ¿me bastaría con ver otros dos hitos para toparme con esa famosa Fuerza Negra?

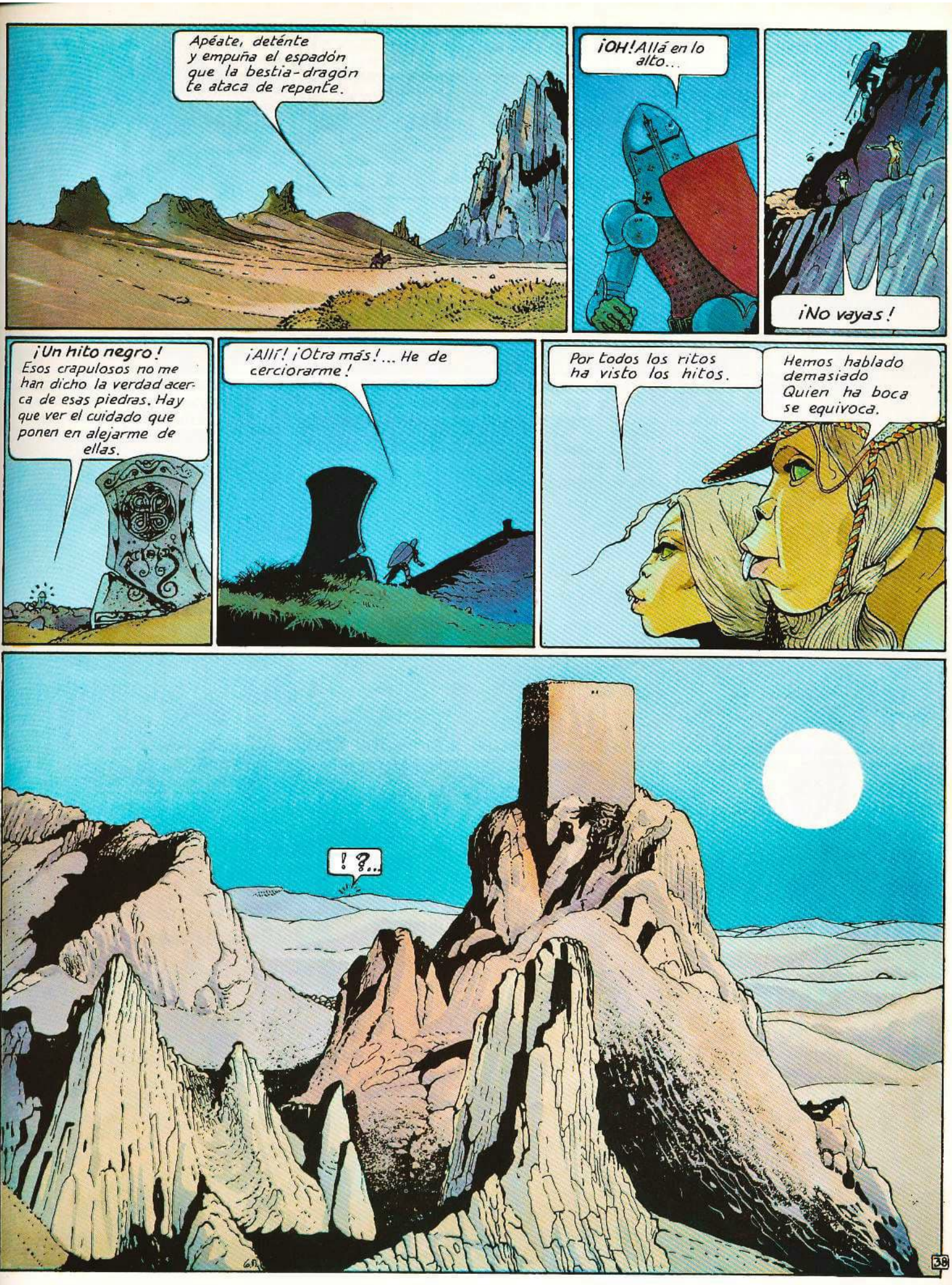
¡Exactamente!

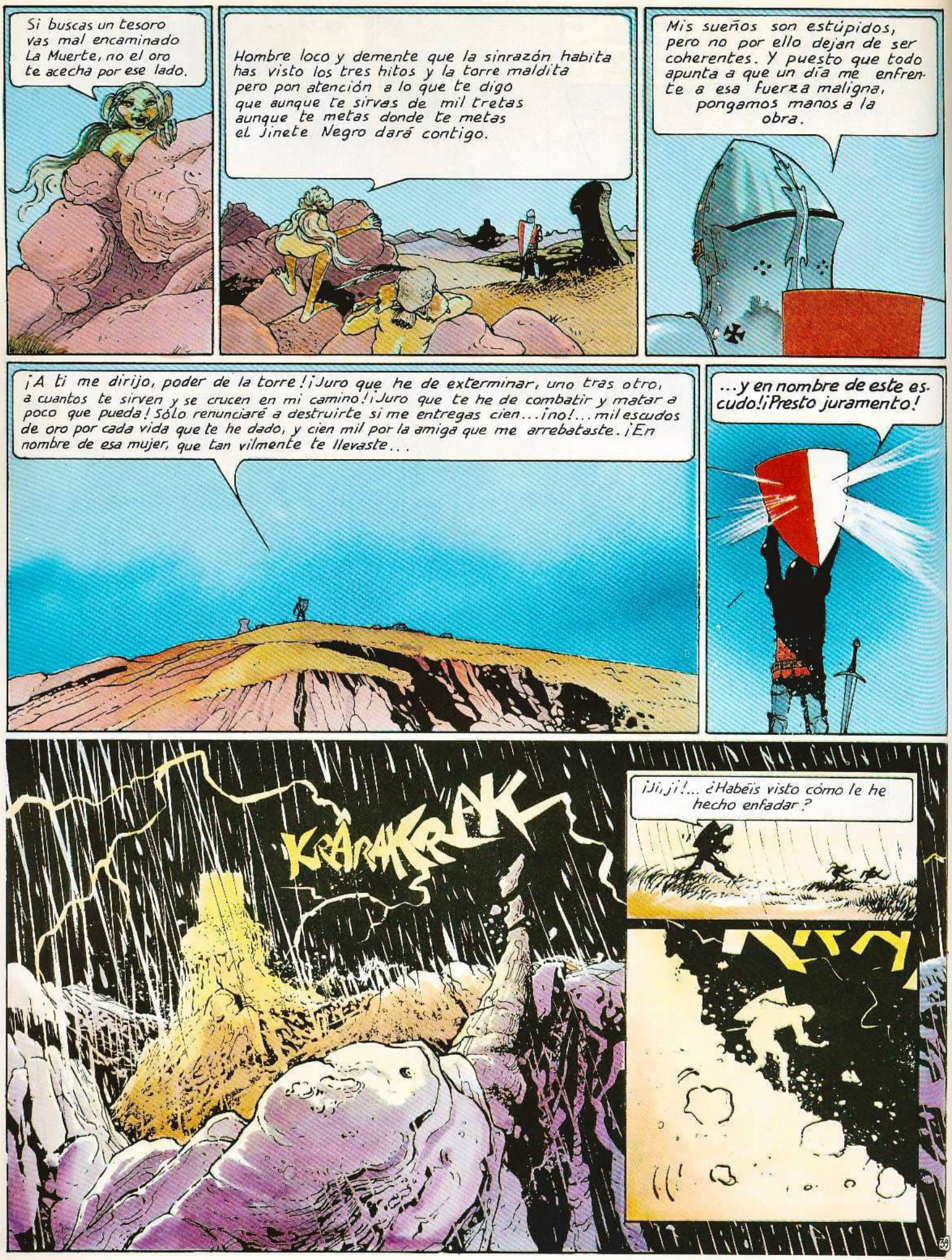
¡Justamente!

Y... ¿sabéis de otras piedras negras?

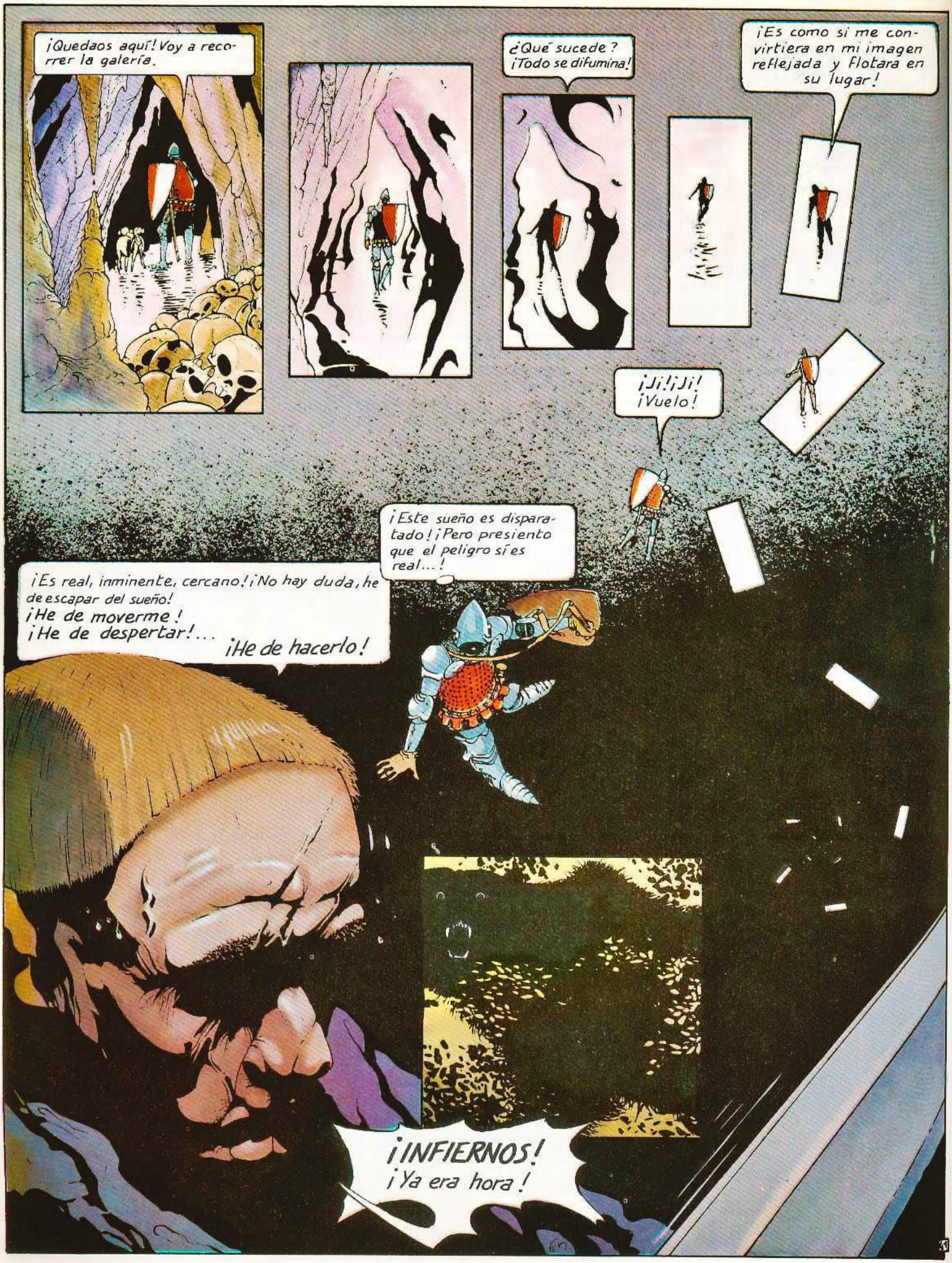
¡Claro! Hay una en...


Hum...
¿Y bien? ¿Qué os retiene de hablarme de esos nefastos pedruscos?
De piedras maléficas ya hemos hablado Ahora estamos ante las aguas del reposo y el Jinete Negro no debe ser nombrado so pena de oír más de un solloso.
Te lo diré más adelante a cambio del bigote del tonto de capirote de Maturino, el gigante.
¡El lago del reposo!
Así, pues, cada una de esas urnas carcomidas guarda el despojo de uno de los vuestros...
Cuando la nieve se funde al término del invierno las urnas caen en lo hondo de ese terrible averno Escapa el alma del nicho y el espíritu vagabundo recorre y recorre el mundo para encarnar en otro bicho.
Desde antaño se ha dicho y repetido que si las aguas del lago meten ruido es que un alma y un cuerpo se han unido.
¿Y eso?...
Son nuestras tres criaturas víctimas de vuestras monturas.
¡Aaaah!... Bueno, ¿qué? ¿Vamos a por la bestia o echamos raíces?

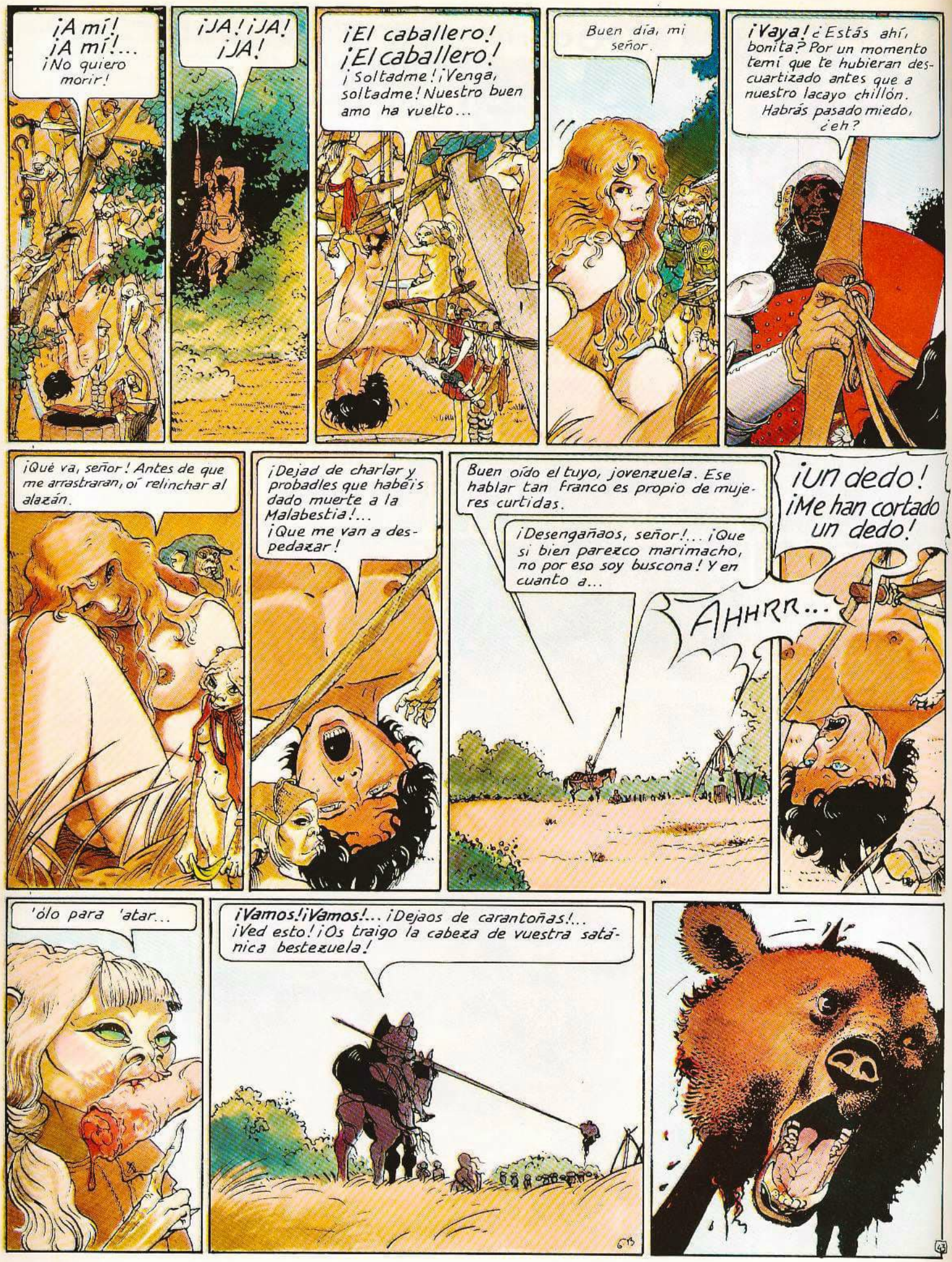

Apéate, deténte y empuña el espadón que la bestia-dragón te ataca de repente.
¡OH! Allá en lo alto...
¡No vayas!
¡Un hito negro! Esos crapulosos no me han dicho la verdad acerca de esas piedras. Hay que ver el cuidado que ponen en alejarme de ellas.
¡Allí! ¡Otra más!... He de cerciorarme!
Por todos los ritos ha visto los hitos.
Hemos hablado demasiado Quien ha boca se equivoca.
!?..

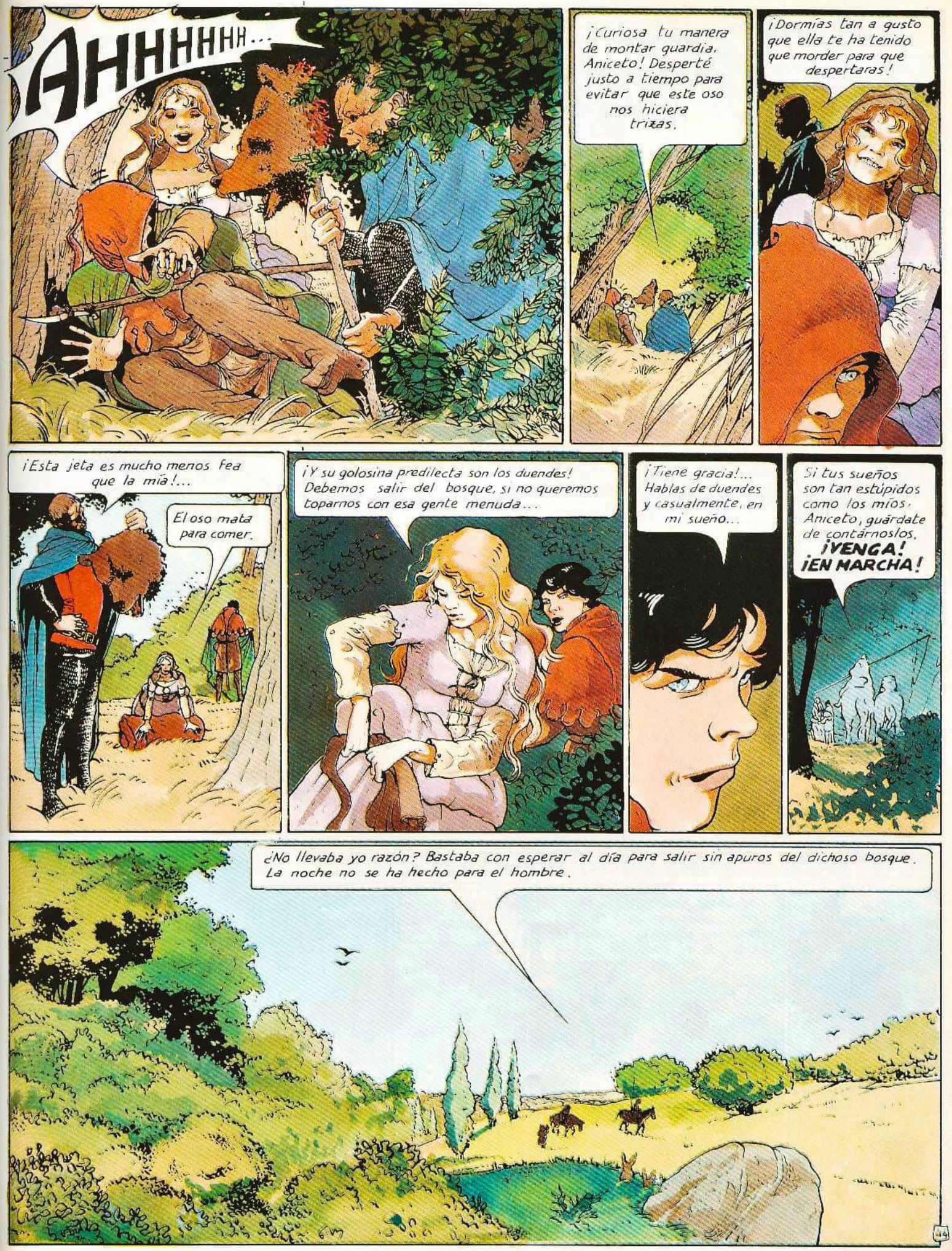

Si buscas un tesoro vas mal encaminado La Muerte, no el oro te acecha por ese lado.
Hombre loco y demente que la sinrazón habita has visto los tres hitos y la torre maldita pero pon atención a lo que te digo que aunque te sirvas de mil tretas aunque te metas donde te metas el Jinete Negro dará contigo.
Mis sueños son estúpidos, pero no por ello dejan de ser coherentes. Y puesto que todo apunta a que un día me enfrente a esa fuerza maligna, pongamos manos a la obra.
¡A ti me dirijo, poder de la torre! ¡Juro que he de exterminar, uno tras otro, a cuantos te sirven y se crucen en mi camino! ¡Juro que te he de combatir y matar a poco que pueda! Sólo renunciaré a destruirte si me entregas cien... ¡no!... mil escudos de oro por cada vida que te he dado, y cien mil por la amiga que me arrebataste. ¡En nombre de esa mujer, que tan vilmente te llevaste...
...y en nombre de este escudo! ¡Presto juramento!
KRAKRAK
¡Ji, ji!... ¿Habéis visto cómo le he hecho enfadar?

¡Por aquí!
¡Es increíble! ¿Qué poder tiene ese escudo que hemos sobrevivudo?
A cada cual sus secretos. Ahora estamos a la par. Esta gruta es un refugio providencial.
¿Para quién providencial? Mira en tu derredor ¿Será esto el comedor de la Malabestial?
¡Santo Dios!... ¡Mira que he llegado a ver, pero nunca tantas! ¡Qué carnicería!
¡He aquí, pues, el resumen de la vida de un asesino!... Esta podría ser la de un soldado...
¡Pequeño ser o gran ser, ésa no es la cuestión! ... Al dejarnos la vida, todos quedamos reducidos a la misma máscara irrisoria.
Una pequeña cáscara vacía, abierta aquí y acullá al albur de nuestras preguntas, pero cuya única respuesta es... ¡el silencio!
CRAC

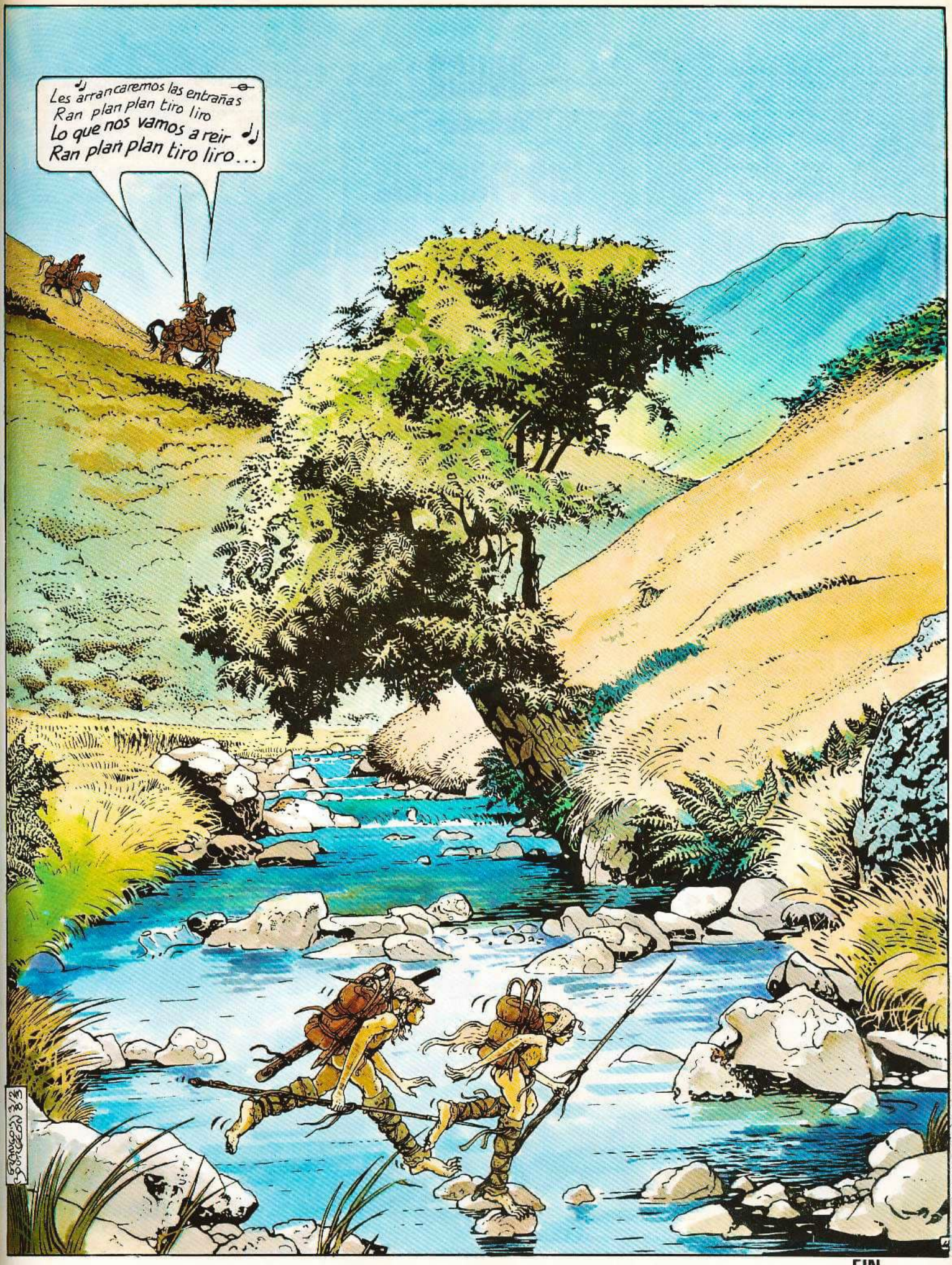

¡Quedaos aquí! Voy a recorrer la galería.
¿Qué sucede? ¡Todo se difumina!
¡Es como si me convirtiera en mi imagen reflejada y flotara en su lugar!
¡Ji! ¡Ji! ¡Vuelo!
¡Este sueño es disparatado! ¡Pero presiento que el peligro sí es real...!
¡Es real, inminente, cercano! ¡No hay duda, he de escapar del sueño!
¡He de moverme!
¡He de despertar!...
¡He de hacerlo!
¡INFIERNOS!
¡Ya era hora!

VOOOUHMMMMMMMMMM
VOOOUHMMMMMMMMMM
¡El amanecer!
¡Anuncian el amanecer! ...¿Oyes eso, Marieta? ¡Van a descuartizarnos!
Diles que empiecen por ti... ¡A lo mejor, sorprendidos por tu valor, nos perdonan!
¡Duerme! ¡Luego ha despertado! Al acercarse el peligro, los cobardes han desertado y se burlan del espectáculo de mi sueño agitado.
¡¡Ya está!! ¡Aquí llegan!... ¡Vienen a por nosotros!.. ¡Socorro! ¡Favor! ¡A mí!...
ZiiiiiiiiiiiiiiiM...
ZiiiiiiiiiiiiiiiM...
¡Mal haya el caballero! ¡Mal haya la raposa! ¡Mal hayan las mozas que acarrean desgracias!


¡A mí! ¡A mí!... ¡No quiero morir!
¡JA! ¡JA! ¡JA!
¡El caballero! ¡El caballero! ¡Soltadme! ¡Venga, soltadme! Nuestro buen amo ha vuelto...
Buen día, mi señor.
¡Vaya! ¿Estás ahí, bonita? Por un momento temí que te hubieran descuartizado antes que a nuestro lacayo chillón. Habrás pasado miedo, ¿eh?
¡Qué va, señor! Antes de que me arrastraran, oí relinchar al alazán.
¡Dejad de charlar y probadles que habéis dado muerte a la Malabestia!... ¡Que me van a despedazar!
Buen oído el tuyo, jovenzuela. Ese hablar tan franco es propio de mujeres curtidas.
¡Desengañaos, señor!... ¡Que si bien parezco marimacho, no por eso soy buscona! Y en cuanto a...
AHHRR...
¡un dedo! ¡Me han cortado un dedo!
'ólo para 'atar...
¡Vamos! ¡Vamos!... ¡Dejaos de carantoñas!... ¡Ved esto! ¡Os traigo la cabeza de vuestra satánica bestezuela!
GB
43


AHHHHHH...
¡Curiosa tu manera de montar guardia, Aniceto! Desperté justo a tiempo para evitar que este oso nos hiciera trizas.
¡Dormías tan a gusto que ella te ha tenido que morder para que despertaras!
¡Esta jeta es mucho menos fea que la mía!...
El oso mata para comer.
¡Y su golosina predilecta son los duendes! Debemos salir del bosque, si no queremos toparnos con esa gente menuda...
¡Tiene gracia!... Hablas de duendes y casualmente, en mi sueño...
Si tus sueños son tan estúpidos como los míos, Aniceto, guárdate de contárnoslos. ¡VENGA! ¡EN MARCHA!
¿No llevaba yo razón? Bastaba con esperar al día para salir sin apuros del dichoso bosque. La noche no se ha hecho para el hombre.

¿Qué andas buscando ahora, mala hierba?
¿Acaso tisanas para encantar los sueños?
Flores, zagal. Para estar guapa...
Ay
Estos jodidos cardos se te clavan en todas partes.
Hum... ¿Qui... quieres subir a la grupa?
¿En serio, Aniceto? ¿Harías eso por mí?...
¿Qué te crees? Soy generoso... con tal de que sepan agradecérmelo.
¿Agradecértelo? ¡Hum! ¡Hm! Yo no soy una ingrata, sabes. Anda... acércate...
Ahrr
Ohhh...
¡Eso como adelanto, Aniceto! ¡Pero descuida, que te devolveré una a una todas las flores de tu corona!
¡Señor! Yujú... Señor...
¿Nos habrá localizado al coger el abrojo?
Bah, pierde cuidado y andémonos con ojo.



FIN

◆ GUION Y DIBUJOS: FRANÇOIS BOURGEON